# COMEDIA FAMOSA.

## EL ESPAñOL MAS AMANTE, y Desgraciado Mazias.

## DE TRES INGENIOS.

### PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

*Don Enrique de Aragon, Maestre de Calatrava.*
*Fernan Mazias, Galan.*
*Garci Tellez, Galan.*
*Lope, Gracioso.*
*Fortun, Gracioso.*
*La Marquesa de Villena.*
*Margarita, Dama.*
*Nuño Melendez, Viejo, su Padre.*
*Leonor, Dama.*
*Isabel, Criada.*
*Dos Guardas.*

### JORNADA PRIMERA.

*Aviendo dicho dentro los primeros versos, salen Mazias, Iouen bizarro, de camino, con plumas, y botas, y espuelas, y Lope.*

*Dentr. Fern.* Ola, Lopillo, despierta,
que ya en dulces melodias,
de la venida del Sol,
clarines de pluma, avisan.
*Dent. Lop.* Què importa, q̃ salga el Sol,
si el sueño, que me fatiga,
està hurtandome los ojos,
y haziendo noche, las niñas?
*Fern.* Despierta, digo otra vez,
no reconoces, no miras, *Salen.*
que los instantes, que al sueño
le dàs, en blandas fatigas,
essa imagen de la muerte,
te los hurta de la vida?
*Lop.* Mira, señor, como hizimos
colchones de las costillas,
estuve bien desvelado,
soñando, que no dormia.
*Fern.* Possible es, Lope, que puedas
dormir, sin que te lo impida
en lo oculto de esta Selva,
ni el sereno, ni la risa
del Alva, que en hilos verdes,
và ensartando perlas finas?
*Lop.* Pesar de quien me pariò;
venimos desde Galicia,
sobre Andantes esqueletos,
vivientes Anotomias,
que al verlas con tantos huessos,
equivocada la vista,
si son hacas, ò carnero,
no es possible, que distingas
en cuyo duro espinazo,
muy estendido à la brida,
como era soga de tabas,
cellumpiando me venia:
Entramos, en Jaen, donde

te dizen, que en vna Quinta
està el Marquès de Villena;
el que con su Astrologia,
puede ser, que alguna vez,
que los Luzeros atisva,
por estrellar tanto el juizio,
se haga los sesos tortilla.
Salimos, sin desmontar
de Jaen, de donde dista,
por las Riberas del Betis,
dos leguas la Caseria;
entramos en este Bosque,
à quien dàn olmos, y encinas,
mas marañas, que à vna Dueña
amortajada mentiras;
mas que à vn Figon espesuras,
y asperezas, que à vna Tia.
Perdimos la senda en este
laberynto, aunque me admira,
que en laberyntos se pierda,
quien en dos hilos camina.
Passamos aqui la noche,
por no hallar entre la fria
obscuridad, al enredo
del Bosque, facil salida;
y quieres, que no me duerma?
Mienten las Filosophias,
que llaman al sueño muerte;
porque à qualquiera, que sirva,
vn poco de sueño mas,
le viene à ser media vida.
*Fern.* Y los Cavallos? *Lop.* Alli
con gigote de hortaliza,
picado en sus dientes, hazen
salchichones de sus tripas;
porque sus ancas, y lomos,
ha mucho, que son cezina.
*Fern.* No han quitado las maletas?
*Lop.* Buena maula llevaria
quien las hurtasse, pues toda
tu hazienda, señor, se cifra,
en portadores de versos;
aunque oy tambien, si se mira;
ay quien los hurte, con ser
tan gentil mercaderia,
que aunque obliga à confessarlos,
à restituirlos no obliga.
*Fern.* Ensilla, pues, y partamos;
que el alma, al verse vezina
de aquella beldad ingrata,
de aquella hermosura esquiva,
que vn dulcissimo veneno
me introduxo, por la vista
quanto mudamente late,
eloquentemente avisa.
*Lop.* Dime, es possible, señor,
que de ver no mas, que vn dia
esta muger, que era solo
en lo andante peregrina,
tan de repente, te diò
el Amor por la tetilla,
que con efecto te mueres?
*Fern.* Ay Lope! que es tan divina
su hermosura, que ella sola,
mi amante pena suaviza.
Passando por Solamanca,
con el Marquès (ò enemiga
memoria! que en el teatro
de mi loca fantasia,
con acordarme el tormento,
te parece, que le alivias)
Passando por Salamanca,
donde yo, acaso, assistia,
cursando aquellas Escuelas,
en estos tiempos floridas:
la vi entre el hermoso coro,
que ostentando bizarrias,
componia de su hermana,
la numerosa familia:
Admirè sus perfecciones;
pero passò, bien aprisa,
à ser estrago en el alma,

lo que fue assombro, en la vista.
Ausentòse, y yo quedè,
no sè como te lo diga,
ni bien vivo, ni bien muerto;
pues en acciones distintas,
para vivo, no alentava,
y para muerto sentia.
Què mucho, si su Beldad,
traydoramente benigna,
de aquella esperança muerta,
dexò la memoria viva?
Lo tierno en fin de mis años,
que siempre al Amor inclina,
lo agradable del Amor,
que tambien logra sus iras
blandamente; puesto que eran
las ansias, que padecia,
penas, que regozijavan,
aun con lo que entristecian;
Encareciendo mis penas,
cantandolas à la lira,
en que ya sabes, que à vezes
suelo templar mis fatigas,
me acabaron de perder:
Què mucho, pues, que me rinda
à vna pena, si por mas,
que toda el alma me aflija,
me la hizieron tan suave,
la Musica, y la Poesia?
que en quien se sabe quexar,
con suavidad, y armonia,
lo apacible de la quexa,
haze dulce la desdicha.
No ay pechos donde tan presto,
afectos de Amor se impriman,
como los de los Ingenios,
que encareciendo sus finas
ansias, hazen verdaderas,
las que exageran fingidas.
Yo dexè, en fin, los Estudios,
por venir. *Lop.* No me repitas,
lo que sè, por mis pecados;
pues sabes, que te servia
allà en Salamanca, donde
pasmo fuiste, en la Latina
lengua, y en letras humanas.
*Fern.* A nadie Lope, esso digas;
porque en viēdo vn hombre mozo,
de su ciencia desconfian.
*Lop.* Pues de essa suerte los machos,
los mas discretos serian;
porque son los mas barbados.
Yo me atengo al que aplica,
que las barbazas son solo,
venerable Porqueria.
Vamos à la Quinta. *Fer.* Vamos,
que ya el Sol, Padre del Dia,
si flores luzientes borra,
Estrellas fragrantes pinta.
*Music.* La Diana de estos Bosques,
el Venablo ayrado, vibra,
de quien quedaràn las flores,
infaustamente teñidas,
que oy comunica sus iras
al Bosque. *Vozes.* Al Bosque.
*Vozes de Cazadores.*
*Music.* Ya la Selva vmbria.
*Music.* Al Valle. *Voz.* Al Valle.
*Lop.* Què es esto? *Fer.* Oye entanto, q̃
juntos los ecos repitan.
*Music.* Al Bosque, al Valle,
y à la Selva, vmbria.
*Tod.* Al Bosque, &c.
*Dent. Marq.* Proseguid essa cancion,
en tanto, que la batida,
arroja àzia aqui, las fieras.
de mi altivèz impelidas.
*Music.* Al Bosque, &c.
*Dent. Maest.* Proseguid, porq̃ las fieras
de vuestro azero impelidas,
adonde mi hermana està,
juzgando, que se desvian

del

del riesgo, à encontrarle vayan.
*Dentr. tod.* Al monte, &c.
*Lop.* Selva encantada, tenemos?
*Fern.* Què es esto? vn Coro de Ninfas
àzia aqui viene, y parece,
que aquellas plantas vezinas,
portentosamente brotan
tantas verdes Amadrias,
que encarceladas en troncos,
y de cortezas vestidas,
son de estos frondosos cuerpos,
las almas vejetativas.
*Lop.* Que siempre, como Poeta,
has de hablar? señor, olvida
essas frases, algun tiempo,
que me mata, en cortesia,
quien habla tan elegante,
como si escriviesse rimas,
buscando en conversaciones,
locuciones esquisitas.
Yo veo por este lado
Cazadores, que con grita
porfian, que han de cazar;
y de aqui, es bien, que colijas,
señor, que aun hasta à las fieras,
puede matar la porfia.
*Fern.* Esta serà Doña Blanca,
con sus Damas: grosseria
fuera hablarla en este Bosque,
hasta que buelva à la Quinta;
mas desde aqui, oculto, quiero
mirar, si tengo la dicha,
de vèr la hermosa Deydad,
que con dulce tyrania,
la vida me quita ingrata,
sin saber, que me la quita.
*Dentr. Maestr.* Herido và el javali
al llano.
*Dentr. Marq.* Todos me sigan
por esta senda, à cortarle;
por si del Bosque se abriga,
donde busca su defensa,
ha de encontrar su ruina.
*Fern.* Acà vienen, estos ramos
de zarças entretexidas,
que deste fragoso Alcazar,
son barbaras zelosias,
nos oculten. *Lop.* Como puede?
No vès, que es cosa precisa
adonde ay ramo, que sea,
ò de vino, ò de Poesia?
*Monteros.* Por aqui.
*Escondense, y vàn atravessando el tablado, algunos Monteros; la Marquesa, Leonor, Isabel, y Damas, con plumas, y venablos.*
*Marq.* Ya su fiereza,
serà estrago de mis iras:
venid todas. *Leon.* Ya venimos;
aunque la senda perdida,
ò fatigado el aliento,
se queda atràs, Margarita.
*Vanse, y salen Lope, y Fernan.*
*Fern.* Esta, si mal no me acuerdo,
es Doña Blanca.
*Lop.* Y la linda,
que nos trae en desventuras,
buscando Cavallerias:
qual de aquestas es?
*Fern.* Ninguna;
pues no ha sido tan benigna
mi estrella, que aqui la viesse.
*Marg.* En la maleza perdida.
*Sale Margarita, en el mesmo trage, apressurada; y al verlos, se quiere ir, y la detiene Mazias.*
Mas què es esto? forasteros
el restado Bosque pisan;
yo voy por estotra senda.
*Fern.* Aguarda, Beldad divina;
què es esto, Cielos? sin duda
(venturoso Amor, albricias)

es

es esta hermosura, sombra,
hurtada à mi fantasia?
Ella es, Cielos. *Marg.* Què quereis?
*Fern.* Solo advertiros queria,
que emplear sepais mejor,
tan dulcissimas heridas;
pues si vna fiera las huye,
vn alma las solicita.
Matadme à mì, que despues,
que os vì aquel felize dia,
no me quiere à mi la muerte,
porque no quiero la vida.
*Lop.* Esta es sin duda; ay cuytado!
que al verla yo, sus dos niñas,
retozandome en el alma,
pienso, que me hazen cosquillas.
*Marg.* Cortesano forastero,
mirad, que quizà peligra
mi decoro, en detenerme;
y assi dexad, que prosiga,
el alcance de essa fiera:
què gallarda bizarria!
*Fern.* Ved, señora, que cansada
venis tanto, que distila
perlas essa nieve, y tanto,
que alas batiendo fingidas,
hydropico en vuestra frente,
bebe el Zefiro fatigas:
Sossegad vn rato. *Marg.* Ya
os digo, que no me impida,
vuestro cortès rendimiento,
proseguir, que la porfia
tenaz, suele hazer à vezes,
grosseras las cortesias.
*Fern.* Tened lastima de vn alma,
de su centro fugitiva;
pues con estraño rigor,
y con crueldad infinita,
ni vos quereis, que sea vuestra,
ni yo quiero, que sea mia.
Pero què miro? vna Rosa
se le cayò, buelva altiva,
à ocupar su frente hermosa,
que mi deseo no aspira
à merecerla, ni aun vn
desperdicio, por reliquia.
Esta Rosa, ay Dios!
*Coge la rosa, y và à darsela.*
*Marg.* Què es esso?
*Fern.* Esta Rosa, presumida,
ascua fragrante del viento,
del Zefiro al soplo lento,
suavemente encendida;
hermosissima homicida,
por quien dulcemente muero;
de tu Cielo lisongero,
se ha precipitado bella,
de carmesi breve Estrella,
de hojas caduco Luzero.
Yo de tus plantas, la alcè,
dudando, si fue, turbado,
descuydo de tu tocado,
ò contacto de tu pie:
No en vano la duda fue;
pues debemos admirar,
qualquiera flor singular,
vana pompa de su ser,
à tus plantas florecer,
y à tus ojos marchitar.
Alçela, y dixe: ò precioso
esmalte de tales sienes,
de lo breve de mis bienes,
geroglifico oloroso!
Si es escarmiento costoso,
que pierdas tu ser, què aleve
à solicitar se atreve,
dicha, que incluye vn rigor?
Pues no ay desdicha mayor,
que vna dicha, quando es breve;
Buelva, señora, à su Dueño,
que si el que la tenga yo
os cansa, no quiero, no,

ventura, que os cueste vn ceño.
Pues si en guardarla me empeño,
quando llego à vuestro ardor,
experimento el rigor,
con que me negais tal bien,
y siendo como desdèn
el que tuve por favor.
*Marg.* Nueva es vuestra cortesia;
pero el tomarla es en vano,
pues al verla en vuestra mano,
la desconozco por mia;
creed, que de otra seria,
y no deis desvanecido
desperdicio, que no os pido;
pues no puede mi razon,
quitaros la presumpcion,
que os dì el averla tenido,
y à Dios. *Fer.* Mirad.
*Dent. Garci-Tellez* Ha villanos,
assi os castiga mi azero.
*Dent. Fort.* Sepa, señor Cavallero,
que picaros ay de manos.
*Marg.* Ay Dios! què es esto?
*Fer.* Inhumanos
tres hombres, con ira fiera
à vno acosan. *Lop.* Si èl pudiera
aquel adagio alegar,
solo por saber bolar,
bolverse Grullo quisiera.
*Fer.* A què aguarda mi valor?
*Lop.* Musica, Dama, y pendencia?
*Fern.* Dadme, señora, licencia
para ir à darle favor. *Vase.*
*Marg.* Què despejo tan valiente!
*Lop.* Acuda tambien mi espada,
à meter su cucharada. *Vase.*
*Marg.* Y yo à llamar essa gente.
*Salen Fortun, y dos Guardas, acuchillando à Garci-Tellez, que vendrà de camino.*
*Fort.* Muera, pues nos ofende, à nuestras manos.
*Guard.* Muera el valiente.
*Garc.* O barbaros villanos! mi brazo ayrado, y fiero;
vn rayo esgrime de bruñido azero,
aunque os fulmine; pero (ha suerte fiera!)
tropecè en este tronco.
*Fort.* Muera. *Guard.* Muera.
*Sale Fernan Mazias.*
*Fern.* Villanos, contra vn hombre de esta suerte.
*Garc.* Este acaso me libra de la muerte.
*Riñe Fernan con todos, y levantase Garci-Tellez.*
*Fern.* A vuestro lado estoy.
*Sale Lop.* Mi brio intente,
graduarme en esta bulla de valiente.
*Marg.* Aqui suena el ruido, acudid presto,
*Fort.* Gente llega.
*Salen por vn lado Don Enrique con la Cruz de Calatrava, y Nuño Melendez, y Rui Paez, de caza, y por otra la Marquesa, y las Damas, como salieron antes.*
*Maest.* Què es esto? *Marq.* Què es aquesto?

*Fer.* El Marquès ha llegado: lance fuerte!
*Maest.* Pues como Garci Tellez, de esta suerte?
*Fern.* Porque sirva al saber, porque he reñido,
de padrino la carta, que he traido;
pues en mi no reparan, voy por ella
à la Balija (ay homicida bella!)
*Lop.* Esso es mejor. *Fort.* Oy muero. *Vase Lop. y Fer.*
sin duda era de casa el Cavallero.
*Nuñ.* Garcia! *Rui.* Amigo! *Leo.* Hermano!
*Fort.* La horca temo, y juzgo, que no en vano.
*Garc.* Maestre generoso,
invicto siempre, siempre victorioso;
apenas esta noche à Jaen llego,
de Calatrava, à donde con vn pliego
me embiaste, al Clavero del Convento,
que obedeciò sus clausulas atento,
quando alli me avisaron
los criados, que en casa se quedaron;
que estavais retirado en esta hermosa
Ciudad amena, poblacion frondosa,
donde estos Olmos, y Alamos ancianos
son verdes, vegetables Ciudadanos,
siendo à tanto edificio, en sus raudales,
Guadalquivir recinto de cristales:
vengo en tu busca, y al entrar el Soto,
(cuyo vedado coto,
con pompa siempre vfana,
es Alcazar fragoso de Diana)
esse, ò bien sea Guarda, ò sea Montero,
ignorando grossero,
como en fin, de la casa retirado,
que yo fuesse, señor, vuestro criado,
(à vn Can, que me seguia,
porque acaso corria,
llevado tras la caza de su instinto;
las sendas de este verde laberinto)
matò, con ira fiera;
yo viendo, quando era
esto en desprecio mio,
instado del impulso de mi brio;
con valiente ardimiento,

intentè castigar su atrevimiento;
al ruido, vinieron
otros Guardas, y todos me embistieron,
gente ignorante de valor, ò fama:
yo tropezando, en fin, en vna rama,
escollo de este golfo de espesura,
en la arena medì mi sepultura.
Pues alli huviera sido,
à no llegar, entonces, atrevido
vn mancebo valiente,
que aora se ha ocultado entre la gente,
sin verle yo, y poniendose à mi lado
me librò; yo he sentido aver llegado,
à ocasion, que el arrojo,
de esse hombre me obligasse à darte enojo:
ay, Margarita, que mi amor se atreve,
à abrasarse en vn idolo de nieve!
*Marg*. No sè, por que he sentido,
que tan presto, Garcia, aya venido.
*Fort*. Yo, señor, no sabia,
que era de casa, ni le conocia,
y como de este Bosque soy el Guarda.
*Maest*. Ea, no mas. *Isab*. Ya en ahorcarle tarda.
*Maest*. Rui-Paez. *Rui*. Què mandais?
*Maest*. A esse hombre, al punto,
hazed que pongan preso. *Fort*. Pues pregunto:
es delito cumplir lo que has mandado?
*Maest*. No ha de ser tan puntual ningun criado,
y es delito, en efecto,
estender los rigores à vn decreto.
*Fort*. Desde aqui me conviene,
guardarme de ser Guarda; pues que tiene
el Turco mas remoto, *Llevanle.*
diablos de Guardas en qualquiera Soto.
*Nuñ*. Muy bien hazeis, que fuera (pena rara!)
que al que ha de ser mi yerno, le matàra.
*Maest*. A donde està Garcia, el que valiente
os librò, de la furia de esta gente?
*Salen Fernando, y Lope.*
*Fer*. Ya, señor, à vuestras plantas,
quanto se humilla, se encumbra.

*Lop.* Aqui està, señor, la espada,
que colerica, y sañuda,
Pragmatica fue de azero,
quitando cortes, y puntas.
*Maest.* Alçad, quien sois?
*Fer.* Essa carta,
mientras cobro aliento, supla
la noticia, ella os informe,
que eloquentemente muda,
siendo visibles sus vozes,
habla, pero no pronuncia. (so!
*Marq.* Galā despejo! *Marg.* Què ayro-
*Leo.* Rara gala, y compostura!
*Garc.* Ved, Cavallero, en que os sirvo,
que mi obligacion es mucha.
*Sale Rui.* Ya queda, señor, el Guarda
preso. *Lop.* Pues denle vna zurra.
*Maest.* Y q̄ pretendeis? *Lop.* Aqui entra
bien tu Romançon. *Fer.* Escucha:
Si el susto, señor, de averte
hallado, donde no juzga
mi discurso, me permite
que à discurso se reduzca;
pues dichas que no se esperan,
con lo que alegran, asustan.
Yo, Glorioso Don Enrique
de Aragon, heroe à quien cruza
el pecho la roxa espada,
de Alarbe esmalte purpurea,
Marquès de Villena; pero
que elogios ay que discurra,
si solo tu nombre, es
mayor alabança tuya.
Soy Fernan Mazias, hidalgo,
à quien sangre, noble, y pura,
con generosa modestia
no desvanece, aunque ilustra.
En Galicia, fue mi Patria,
Villa, ya del tiempo injuria,
à quien la llaman Padron,
y lo es de tanta difunta
pompa, que en cenizas yaze,
infelizmente caduca.
Pues las que fueron vn tiempo,
piramidales abujas,
su maquina desatada,
disuelta su contextura,
entre sus mismas ruinas,
gravemente se sepultan,
siendo el edificio à vn tiempo,
el cadaver, y la tumba.
Aqui naci, pues, en donde
el Mar hidropico oculta,
aquella Nave de piedra,
aquella nadante Vrna,
con que el Apostol de España
sobre tumulo de espumas,
en concabo errante escollo,
el pielago vndoso surca,
Dediquème à los estudios;
pero presto, señor, frustra
mi aplicacion, el ocioso
vano aplauso de las Musas;
à que fui tan inclinado:
ha que mal haze quien busca
elogio, que oy es desprecio!
pues el que esta ciencia vsa,
aun mas, que con el aplauso,
con la lastima le adulan.
Pues dixe mi inclinacion;
escusar podrè, sin duda,
deziros, que nacì pobre,
siendo clara congetura,
que ingenioso, y pobre, son
cosas, que andan siempre juntas;
que como naturaleza,
à los Ingenios ilustra,
de tan soberanos dotes,
se les opone ceñuda
la fortuna, ciega, y necia,
que distribuyendo injusta
sus dones, al vulgo ciego

haze adorar sus locuras.
Dios, en quien nunca ay acasos,
por su providencia suma,
à ningnno dà mas peso,
de aquel, que sus fuerças sufran.
Y assi, à quien diò entendimiento,
diò pobreza, ansias, angustias,
pues le anticipò el consuelo
en su discurso, si juzgas,
que no ay desventura, en quien
no teme la desventura.
Pero esto, en fin, no es del caso,
ò nunca, señor, ò nunca
esta ciencia professasse!
bien que si lo es, es infusa,
porque en todo peligrosa,
de emulacion, y de injuria,
si quien la entiende, la embidia,
quien la ignora, la murmura.
Fuesse, pues, por vn disgusto,
que tuve en mi Patria, vna
noche, entre su lobreguèz,
tan funestamente mustia,
que apenas entre el horror,
se pudo vèr si era obscura,
ò porque mi coraçon
mayores penas me anuncia,
quando latiendo en el pecho,
dicta todo lo que pulsa.
Intentè seguir las armas,
mi afecto, entonces, procura
sacar del Señor de Lemos
essa carta, en quien se funda
mi esperança, siendo vos
tan docto, que en confusas
clausulas de luz, sabeis
leer en la siempre ocúlta
pompa del Argos celeste,
cuya arrogante hermosura,
por ojos brilla Luzeros,
bate Cephiros por plumas,
siendo vos el que midiendo
la esfera, el discurso encumbra,
y vezinos de los Astros,
contandole al Sol las puras
luzes; y en fin, anunciando
lo por venir, vuestra industria
vive todas las edades;
pues à la presente, junta
en la Historia, las passadas,
y en los Astros, las futuras,
me aveis de amparar; pues solò
estimacion haze justa
del que estudia, aquel que sabe
lo que le cuesta al que estudia.
Y pues en esta Alqueria,
à quien guarnece entre juncias,
Betis engaste de plata,
à tanta Esmeralda bruta,
essa imagen de la guerra,
gallardamente robusta,
executais en la caza;
en tanto que se reclutan
las Tropas de Calatrava,
con que esse braço destruya,
las Campañas de Granada,
donde vuestro nombre asusta,
temiendo de tantos rayos,
fatal estrago la Luna.
començado ya vencer
mi suerte, que os assegura
mi valor, que no serà
hazaña menos augusta,
que domar las duras frentes
rebeldes, à la coyunda,
vencer esta obstinacion
de mi contraria ventura;
con esso conocerà
la fortuna, pues se muda
la mia por vuestra mano,
que no ay contra vos astucia;
pues dandola à quien le falta,

ſabeis mandar la fortuna.
En hazer dichoſo, ſolo
es bien que el poder ſe luzca;
porque es imitar à Dios,
eſto de tener hechuras.
De eſta hazaña, es bien, ſeñor,
que qualquier Heroe preſuma;
porque el que de vn infelize,
la ſuerte contraria, y dura
vence, vence en ſu deſgracia
las Eſtrellas que la influyan.
Ved quan poderoſo ſois,
ſi enmendar podeis, ſin duda,
la naturaleza, pueſto
que vueſtra grandeza ſuma,
puede, amparando mi vida,
mejorando mi ventura,
ſolicitando mi ſuerte,
dandole à mi ingenio ayuda,
librandome de eſtas anſias,
de eſtas miſerias, y anguſtias;
arbitro de las Eſtrellas,
vengar del hado la injuria:
*Maeſt.* Del ſuelo, Fernando, alçad.
*Marg.* No aſsi à mis plantas eſtès.
*Maeſt.* Ha infeliz ſiglo! donde es,
deſdicha vna habilidad!
que ſeñor no ſe haze agravio,
quando à guſtoſos afanes,
alimentando cien canes,
dexa perecer vn ſabio?
en mi ſervicio os quedad,
en donde amparo tendreis:
*Fern.* Iuſto es, ſeñora, me deis
las plantas. *Mar.* Fernando, alçad,
y creed, que me he alegrado
de que amparo ayais tenido,
oy en mi hermano.
*Fer.* Yo he ſido
dichoſo en ſer deſgraciado.
*Leo.* Què galan, y què modeſto! *Ap.*
*Marg.* Solo oy me ha dado peſar,
el averme de caſar
con Garci-Tellez, tan preſto.
*Garc.* Bien de mi agradecimiento,
mi guſto, Mazias, creereis.
*Rui.* En mi vn amigo tendreis.
*Lop.* No quiero, que de contento
ſe deſpinten las maletas. *Vaſ.*
*Nuñ.* Gran necedad es ſabèr,
que no tiene que comer,
y dàr, no obſtante, en Poetas.
*Garc.* Ay Margarita! *Rui.* Ay Leonor!
*Fer.* Ay impoſsible adorado!
como, di, ſerà tu agrado,
ſi es tan dulce tu rigor?
*Nuñ.* Aora os iràn à alojar:
con què diſguſto à hablar llegò
con Poetas, porque luego *Ap.*
todo lo quieren gloſſar.
*Maeſt.* Id à deſcanſar, Garcia,
y Fernando. *Los 2.* Tus pies beſo.
*Leon.* Que me ha agradado confieſſo.
*Los 2.* Ay hermoſa prenda mia. *Vanſ.*
*Marq.* Pues Garcia vino, ya
Nuño diſponer intento,
de vueſtra hija el caſamiento:
*Nuñ.* Muy acertado ſerà,
no ſea que ſe arrepienta,
que Garci-Tellez, es rico.
*Maeſt.* Pues à ſu dote la aplico.
*Nuñ.* Què? *Maeſt.* Mil ducados de renta
de vna Encomienda.
*Marg.* Señor,
honrais, como generoſo,
mi humildad: que ſea forçoſo. *Ap.*
agradezer vn rigor!
*Marq.* Pues que ya es tarde, proſiga
la batida comenzada.
*Maeſt.* Proſiga: ò quanto me agrada
ſu generoſa fatiga! *Vanſe, y al entrar detiene Rui-Paez à Leonor.*

*Rui.* Ved señora. *Leo.* Què quereis?
*Rui.* Que sepais, que ya ha venido,
vuestro hermano, y q̃ ya humilde
solicitarè pediros
por esposa; pero como
solo à vuestro gusto aspiro,
mas que al fin de mis deseo;
humildemente os suplico,
deis à esta resolucion,
ya que no aliento, permisso.
*Leo.* Què distintos pensamientos,
en mi pecho ha introducido *Ap.*
el forastero galan!
Señor Rui-Paez, ya os he dicho
otras vezes, que cortès
me aveis propuesto lo mismo,
que no deben consultarse
estas materias conmigo.
Yo no tengo arbitrio en esso;
y pues mi hermano ha venido,
en teniendo vos su gusto,
estarà de mas el mio.
*Vanse, y salen Fernan, y Garcia.*
*Fer.* Entre tanto que previenen
mi alojamiento, he querido
vèr desde aqui la batida;
ò si viene aquel prodigio, *Ap.*
que del alma, y las potencias
es dulcissimo martirio!
*Gar.* Y yo quiero acompañaros,
ya que vn acaso nos hizo,
ò si à Margarita viesse! *Ap.*
compañeros, oy, y amigos. *dispar.*
*Fer.* Y lo hemos de ser: què es esto?
què trueno es este? que al ruido,
palpitando està presagios
el corazon à latidos.
*Gar.* Todavia esta invencion
en Galicia no aveis visto,
por ser nueva; pues sabed,
que diabolico artificio,
dispuso nubes de plomo,
que escupiessen oprimidos,
rayos velozes de plomo,
que del viento vasiliscos,
ponçoña ardiente vomitan,
bramando el ayre à sus silvos;
y el Marquès, como curioso,
de Venecia traer hizo,
escopetas, y pistolas,
con que caza en este sitio.
*Fer.* Rara industria! plegue à Dios;
*Gar.* Què? *Fer.* Que por bien aya sido
el que intenten los humanos,
vsar estruendos Divinos.
Y bolviendo à nuestro intento,
hemos de estar tan vnidos,
que solo este lazo pueda
romper. *Dent. For.* Agudo cuchillo
podrà romper este lazo.
*Fer.* Mas Cielos, que es lo que he oido?
sin alma quedo.
*Gar.* No hagais
de vn acaso vaticinio,
que esta es la carcel del soto,
y que en ella està imagino
quexandose el Guarda.
*Fer.* Ay triste!
que al vèr su lobrego sitio
me parece, que aqui.
*Dent. For.* Aqui
has de morir, pobrecito;
si acaso escurrir no sabes,
este lazo escurridizo.
*Fer.* Y este fue acaso? *Gar.* Tambien;
que èl està hablando consigo.
*Fortun à vna reja.*
*For.* Rompi con dos mil demonios
el cordèl, con que affligido,
y atado aqui me dexaron,
por no hazer ruido con grillos.

*Fern.* Bien dizes, no hagamos caso;
pero ya que aveis querido
hazerme tanta merced,
y estrechar tanto conmigo
en vn dia, porque en fin
no tiene edad el cariño:
quien, dezidme, es vna Dama,
que con mi señora he visto,
con vna vanda en el brazo?
*Gar.* Despacio pesares mios;
pero primero, sabrè *Ap.*
la ocasion, que le ha movido
à preguntarlo, que luego,
puesto que somos amigos,
me declararè con èl,
como tan recien venido,
ya reparais en las Damas?
*Fer.* Porque hallandome perdido
en el Bosque la encontrè:
en toda mi vida he visto,
tan agradable el desdèn,
tan desdeñoso el cariño;
esta Rosa del tocado
se le cayò, y yo rendido
se la bolvì; pero ella
no la tomò. *Gar.* Pues què dixo?
*Fer.* Que no era suya, queriendo,
con cortesano artificio,
al vèr que era mia, entonces,
que suya no huviesse sido.
*Al paño. Marg.* Por si encuentro al fo-
buelvo à correr este sitio, (rastero
mas Garcia, està con èl,
à estas jaras me retiro.
*Gar.* Mucho me pesa, Fernando,
de que no huviesse querido
tomar la Rosa. *Marg.* Què oygo!
*Fer.* Por què? *Gar.* Porq aviendo oìdo,
que ay quien tenga prenda suya,
viene à ser en mi preciso,
el empeño de cobrarla.
*Fer.* Esso es lo que no he entendido,
y antes que os declareis mas,
esto quiero preveniros:
Si antes de averla tomado,
Garcia, huviera sabido,
que os ofendia, dexàra
tan precioso desperdicio
à la tierra; mas ya sabe
la Dama, que la he cogido;
y querer vos obstentar,
ayroso, ò desvanecido,
que la cobrasteis, no es justo;
que en ningun tiempo permito;
que con mi menor desdoro,
otro quede mas lucido.
*Gar.* Mirad, que os debo la vida;
y assi, Fernando, os suplico,
me la bolvais. *Fer.* Es error,
que yo me exponga al peligro;
de que dude aquella Dama,
si fue de atento, ò de tibio.
*Gar.* Mirad si debo cobrarla,
pues he de ser su marido.
*Fer.* Por esso la darè menos;
porque como si has venido
à cobrarla, como dueño,
la he de entregar, como amigo.
*Gar.* Mazias, yo he de llevarla.
*Marg.* Cielos, sin alma respiro!
*Fer.* Pues si en esso os empeñais,
apropofito es el sitio;
la Rosa es esta, perdona
hermoso incendio florido,
y aunque por prenda de Dama,
debieras en el Olimpo,
ser Astro en los esplendores,
*Con la Rosa en el sombrero.*
de tu purpura teñido,
el que es dosel de mi frente,
tapete te sirva indigno:
Garcia, ahì està la Rosa,

serà del que quede vivo.

*Gar*. Pues què aguardais?

*Sale Margarita*. Deteneos,
que si yo entonces he dicho,
que no era mia, porque
fuera favor excessivo,
tomarla de vuestra mano,
oy segunda vez repito,
que no es mia; mas porque
ninguno juzgue atrevido,
que yo le he dado licencia
de cobrar mis desperdicios,
de esta suerte tendrà aora,
precipitada en el Rio *Rompe la.*
Faeton con luzes de grana,
monumento cristalino:
lleve el Betis, los fragmentos
fragrantes; pues assi, quito
à vno tenerla, y à otro
cobrarla, justo castigo,
al vno, por desatento,
y al otro, por presumido. *Vas.*

*Fer*. Què dezis? *Gar*. Que ya no tengo
empeño. *Fer*. Yo si, que ha sido
intentar quitarme prenda
de vna Dama, desvario
muy grande, y en la Campaña
no le sucede à mi brio, *riñen.*
sacada vna vez la espada,
bolver sin aver reñido.

*Gar*. Ni à mi.

*Fort*. Què es esto? ha del monte:
señores, cuerpo de Christo,
que aqui se matan dos hombres,
mas que yo me mato à gritos.

*Den. Maest*. Acudid todos.
*Salen todos.*

*Marg*. Què es esto?

*Fer*. A que mal tiempo que vino!

*Lop*. Señores, el ser valiente
consiste en vn buen principio.

*Nuñ*. Cielos, que rapaz es este
tan valiente, y atrevido!
bueno fuera, que viniera
à matarme vn yerno rico.

*For*. De la reja antes que puedan
vèr que estoy vivo, me quito. *Vas.*

*Maest*. Tan amigos no ha vn instante,
y aora tan enemigos!
aqui ay misterio: Garcia,
Fernando, mal me reprimo,
no salgais de vuestros quartos,
y advertid, que no examino
la causa de la question,
porque me temo à mi mismo. *Vas.*

*Gar*. Fortuna, vnos zelos hallo,
y pienso (ay Dios!) vn amigo,
y de lo que pierdo, ò gano,
no sè qual mas he sentido. *Vas.*

*Fer*. Señora.

*Marg*. Poca razon,
Mazias, aveis tenido. *Vas.*

*Nuñ*. Aprisa vivis, señor,
sossegad algo los brios. *Vas.*

*Rui*. Fernando, aun es muy temprano;
para mostraros altivo. *Vas.*

*Lop*. Aora falta que yo diga
algo, buen juizio, buen juizio. *Vas.*

*Fer*. Al primero passo, zelos:
ea pensamiento mio,
sepultese en el silencio;
pues no puede en el olvido,
este incendio, este volcan,
este ardor, este delirio,
de quien fue el primer aliento;
el vltimo parassismo.

JORNADA SEGVNDA.

*Salen Fernando, Rui-Paez, y Lope.*

*Rui*. Fernando, nuestra amistad
no admirareis, que me aliente
à cansaros. *Fer*. Bien, Rui-Paez,
mi amistad os lo merece. *Rui.*

*Rui*. Yo, amigo, de vna hermosura
vivo esclavo, y tan rebelde,
que idolatra de sus rayos,
no escarmiento à sus desdenes.
Pensareis, que transgressor
de sus iras, pudo hazerse
toda mi dicha impossible;
pues no, que alguna vez suele
ser la obstinacion fineza,
que como las esquivezes
en lo hermoso, suelen ser,
mas que natural afeite,
obedece en amor, mas,
el que menos obedece;
en efeto, amigo, oìdo;
pero para què pretende
mi amor, contaros prolixo,
si mi afecto gana, ò pierde?
El influxo, que de Apolo
os ilustra, ò os enciende,
tan vnicamente docto,
que coronan vuestra frente
de sacras ramas, las ocho
bellas hermanas de Euterpe,
solicito à vn desempeño.
*Fern*. Mi corto ingenio os ofrece
mi obediencia. *Lop*. No se irà
sin mas de treinta papeles,
que ay en el rincon de vn arca,
ratonados los riveetes.
Señor, gran falta nos hazen
aquellos dos Almacenes
de coplas. *Fer*. Què las hiziste?
*Lop*. Las vendì para cohetes.
*Fer*. Para cohetes? *Lop*. Como avian
de hazer ruido de otra suerte?
que brabamente bolavan!
*Fer*. Necio, calla. *Rui*. Ya que os tiene
mi afecto, tan de su parte,
el tema es luchar rebelde,
mi temor con mi esperança.
*Lop*. Etele por donde viene,
chorreando borrones frescos,
en vez de sangre. *Rui*. Pues eres
Poeta tu? *Lop*. Mas que coplas
echo tragos de repente.
*Rui*. Y à què assumpto es?
*Lop*. A vn Caribe,
dueña, ò cecina viviente,
cuyo fantasma enamora,
vn page, pieza excelente,
que con don, sin don de Dios,
es poeta de repente.
*Fer*. Parece que vuestro amor,
hurtò el assumpto à mi mente,
al mismo assumpto vn soneto,
es aqueste, ò quantas vezes
suelen en amor no ser
acasos los accidentes!
*Rui*. Dezid (ay Leonor!) perdona,
que mi atencion te le entregue,
multiplicando à tus Aras,
sacrificios, que desprecies.

*Lee Fernando lo siguiente.*

Bello Enigma de amor, Deidad severa,
Etna monstruoso, del incẽdio, y yelo,
pues llamas abortando el mongibelo,
es la escarcha ceniza de la hoguera.
Quando el deseo ansioso me acelera,
corta el temor, à mi deseo, el buelo,
ciego vendado Dios, alma del Cielo,
no aya quiẽ tema mas, si ay quiẽ espera:
Entre mi ceguedad, y mi tormento,
siendo el temor, costoso desengaño,
mas peligroso esta mi atrevimiento:
Pero si me atreviere haz en mi daño,
que no muera mi vida al escarmiento,
y mas q̃ muera à manos del engaño.

*Rui*. No sin causa matizando
de reflexos los laureles,
el orbe verde corona
el circulo à vuestras sienes.

Gran

Gran soneto! *Lop.* Vaya vsted
â aplaudir tan tibiamente
à su casa, que mi amo
mayores elogios quiere;
Poeta ay, que teniendo casas,
(que es muy raro el que las tiene)
no cobra vn quarto, y descuenta
en profit los alquileres.

*Fer.* Basta, Lope, y en tu vida,
donde yo oìr te pudiere,
digas mal de algun Ingenio,
que me enojarè; y advierte,
que agenos desprecios, nunca
propia estimacion adquieren.

*Lop.* Señor, quando los Ingenios,
su misma profession suelen
satirizar en Romances,
en Bailes, y en Entremeses,
me riñes esto? *Fer.* Si, Lope;
porque suelen muchas vezes,
lo que por donayre dizen,
por menosprecio creerse:
y diles tu à los que vsaren
este chiste, que quien quieren
que estime su habilidad,
conociendo, que imprudente,
desprecia el tenerla, aun quien
se precia de que la tiene.

*Rui.* Professo en lances de amor,
no culpareis, que me ausente
tan presto, que èl solo haze
las grosserias corteses.
A Dios, hasta que à la noche,
pues à la noche ha de hazerse
el festejo, que estudiasto
nuestro rendimiento tiene,
de Doña Blanca à los años,
que à vuestro Ingenio se debe,
nos veamos. *Vas.*

*Fer.* Vuestros logros
son solo mis interesses.

*Lop.* Y venga vsted à la tienda
por lo que se le ofreciere,
que si vno lleva en agraz,
quarenta quedan en cierne.

*Fer.* No callaràs? *Lop.* Hasta quando,
he de oìr, que clamoreen,
badajadas de tu musa,
dos mil conceptos de requiem:
Versos, si ronco de noche,
versos, si me quiebro vn diente,
versos, si me descalabro,
y en vez de carnero verde,
borradores mal guisados,
me versifican el vientre.

*Fer.* Si sabes, que en los reflexos
de Margarita, arde Phenix
vna vida, que renace
de aquello mismo que muere,
y sabes, que Margarita
gusta de versos, no quieres
que los haga? *Lop.* Y aun por esso,
le diste à que la leyesse
la Loa, en que Doña Blanca,
te ha hecho que representes
papel de Dama, por ser
la cara, y la voz adrede;
mas dime, como à Garcia,
siendo tan tu amigo, ofendes,
galanteandole su Dama?

*Fer.* Yo no le ofendo, si adviertes,
que despues del primer lance,
que por aquel accidente,
tuvimos los dos, ni amigos,
ni enemigos fuimos, que de
esta advertencia sabida,
fuera de ser evidente,
que yo adore à Margarita,
aun antes que èl la quisiesse.

*Lop.* Lo que veo es, que con ella
se ha de casar Garci-Tellez,
y tu quedarte à la Luna.

Fer.

*Fer.* No bastava, que mi suerte
no me dexa que le olvide,
sin que aora me lo acuerdes? *dale.*
muere villano, pues solo
eco de mis penas eres. *dale.*
*Lop.* Mas que pegues, señor, como
la poesia no me pegues,
*Sale Margarita.*
*Marg.* Què es esto? *Lop.* Cozes, señora.
*Fer.* Esse loco, que no tiene
mas razon, que no tenerla.
*Lop.* Esto es, porque en mi caletre,
mas vale vn trago de Esquivias,
que vna azumbre de Hipocrene.
*Mar.* Què os suspende? *Fer.* A vn infe-
le hazen novedad los bienes: (lize
tan hecho estoy à las penas,
que mis acciones suspende,
quando ando con mi desgracia,
dar de cara con mi suerte.
*Marg.* Corazon, despacio, y mira,
que es libiandad que despierte,
vn incendio, que entre tibias *Ap.*
calladas cenizas duerme:
què haziais? *Fer.* Morir viviendo.
*Lop.* No debeis de conocerle,
por esta, que trae la vida,
prendida con alfileres.
*Sale Leonor.*
*Leo.* Margarita aqui, y Fernando
con ella està? el alma al verle
se asusta, mas si èl no sabe,
que papel puede ser este,
nada arriesgo: escucha à parte,
*Lop.* Algun chisme trae: atiende.
*Fer.* A vuestro acento mi oìdo,
bolver la espalda resuelve,
que no son desatenciones,
atenciones descorteses.
*Leo.* Este papel à mis manos
traxo vn estraño accidente,
en este instante: la letra
averiguar me conviene,
si es de Mazias; y assi,
pues tu, Margarita, lees
por gustar de ellas, sus obras;
y aora principalmente
està en tu poder la Loa,
serà bien que la cotexes,
para salir de la duda;
y si acaso suyo fuesse,
he de averiguar à quien
escrive tan tiernamente. *Vas.*
*Marg.* Oye, aguarda, què seria,
tirano, rapaz, aleve,
que en vnos zelos, amor
à pocos passos tropieze?
la letra (à espacio pesares)
es de Mazias; ò pese
à mi paciencia si tarda,
en averiguar mi muerte!
què dulcemente que empieza!
*Lop.* Ha señor! ya se fue, buelve.
*Marg.* Dissimulemos: no hablais?
*Lop.* Y de manos muchas vezes.
*Fer.* No señora, que à esse ceño,
es mi mal tan obediente,
que solamente aquel rato
que suspira, no enmudece.
*Marg.* Poco ha que avreis resuelto,
à que el silencio os remedie.
*Fer.* No ha mucho; porque mi pena,
mirando que no aprovechen
vnas palabras, que aun antes
de pronunciarlas, se pierden,
probò à callar; bien, señora,
que en vuestros rigores siente,
ya que à lograrse no sirvan,
que no sirvan à perderse.
*Marg.* Debeis de hablar por escrito.
*Fer.* Si escriviò mas reverente
la pluma à vuestro decoro,

ni aun hablar callando os quiere.
Marg. Que aun no lo sepa negar,
quien duda, que el papel fuesse,
para Leonor: ha tirano!
mas buena ocasion se ofrece,
de saberlo; entre la loa,
se he de mezclar: pesar fuerte!
tomad la loa, y à Dios.
*Dale vn papel.*
Fer. Si mi presencia os ofende,
no hermosa ingrata, mi alivio
todo vuestro enojo cueste:
quedad cõ Dios. Lop. Ego quoque;
Marg. Mas que se và sin leerle,
ois, ved si vn papel mio,
llevais entre essos papeles.
Fer. Si harè; mas que miro? ay triste!
Cielos Sagrados, valedme.
*Lee Fern.* Bello Enigma de Amor, Deidad severa,
Etna, que abrasas, con incendio, y yelo;
pues llamas, abortando el Mongibelo,
es la escarcha ceniza de la hoguera.
Ay de mi, Cielos! los lazos
conciben voz, sin ruido,
y à ser mi muerte el gemido,
sale del pecho à pedazos;
mi soneto es: ò rigores!
que para ella le pedia,
Rui Paez; fortuna impia,
yà son dos competidores,
no prosigas pena amante,
si este desengaño veo.
Marg. Turbado està: ò como leo
su delito en su semblante!
Fer. Què notable desvario!
vuestro es este hado cruel,
que sea suyo el papel,
y sea el tormento mio;
vive Dios, que aunque el recato,
en mis arrojos peligre,
tengo de apurar el vaso
el tosigo que me aflige;
tan incauto es tu cariño.
que prendas de quien te [illegible]
fias à vna contingencia?
Marg. Tanto ignoro lo que dize
vuestro labio, que confussa,
es preciso que me admire,
que vuestra voz, aun en duda
la oyga, sin que la castigue:
bueno es que èl se quexe aora. *Ap.*
Fer. Què pide ingrata, què pide
mi passion? si no es, que puesto,
que tanto lugar consigue,
otra atencion, en tu agrado,
la ocultes ya que la admites,
sin deshazer vn dichoso,
para hazer dos infelizes.
Marg. Què es esso de otra atencion?
Fer. Mejor serà que lo explique
esse soneto, leedle.
Lop. Por Dios que es bueno el melindre,
leedlo, este es, por mas señas,
que en los borrones, que ciñe,
parece que se escriviò,
en la calle de los Tintes.
Marg. Bueno es, querer hazer quexa
lo mismo que el alma os riñe,
y con tan facil engaño
de vna traicion eximirse;
yà esso es visto. Fer. Claro està,
que vèr, que vn soneto pide
para vna Dama, Rui-Paez,
y despues que se le escrive,
mi afecto, verle en tus manos,
cegando Amor de ser lince,
ni son zelos, ni son penas.
Marg. Muy mala disculpa elige
vuel-

vuestro ingenio, y mas sabiendo,
quan à vuestra costa hizisteis
examen de mis rigores.
*Fer.* No puede el ser mas felize;
y el que es impossible mio,
no ser ageno impossible,
que quien admite vn papel.
*Marg.* Esso es querer que me irrite;
viendo, que en vuestros errores,
passais de engañado, à libre:
Cielos, que mal se introduce,
en el pecho tan terrible,
que viviendo de matar,
para no fallecer, vive.
*Fer.* O como en lo que enmudeces,
lo que me callas, me dizes!
*Marg.* Estàr la vida dudosa,
y estàr el silencio firme,
no es acierto, que los zelos
se aumentan si se resisten.
*Fer.* En fin callas?
*Marg.* Que he de hazer;
pues vèr, que tu ingenio dicte,
sentimientos tan amantes,
y conceptos tan passibles
para Leonor, poco importa.
*Fer.* Yo à Leonor? *Sale Leonor.*
*Leon.* Dime, supiste,
Margarita. *Lop.* Otro demonio?
ya escampa. *Leo.* Lo que te dixe.
*Marg.* Ya falta mi sufrimiento;
à buena ocasion veniste,
y assi cediendo el recato
à la passion: dime, dime,
es tuyo este papel? *Leon.* Si.
*Marg.* Ves, como cautelas finges?
*Leo.* Què es esto piadosos Cielos!
sin duda, zelos le pide
Margarita; y aunque yo
me hallè el papel: que insufrible
dolor! en essa antesala,
porque mejor se despiquen
mis zelos, con darla zelos,
se han de vengar mis ardides.
Yo leì aquesse papel,
y no admireis, que me admire:
el vèr, que estrañais, que es mio;
pues vos mismo lo escrivisteis.
*Marg.* Què mas claro ha de dezir,
que su rendimiento admite?
*Fer.* Si le escrivi, mas yo à vos
quãdo? pues. *Lop.* Muger, ò esfinge;
se ha revestido en tu cuerpo,
alguna Dueña Trilingue,
que habla mas que vn Locutorio?
*Al pañ. Rui.* Sin q̃ pudiera escrivirle
de mi letra, aquel soneto
perdi, y à estos camarines
buelvo à buscarle: aqui està
Leonor, que aqui me retire
es bien, hasta que se vayan.
*Lop.* Por Dios, que miente con filis.
*Fer.* Señora, ved que *Leo.* Ea callad.
*Marg.* Què pesar! *Leo.* Que me destine
mi suerte, à que mi amor tenga
en vn desengaño origen!
*Caesele vn guante à Leonor, y cogele Mazias, y sale à quitarselo Rui Paez.*
*Fer.* El guante se os ha caìdo.
*Rui.* Y no es bien, que yo lo mire
sin cobrarlo. *Fer.* Ya lo està.
*Rui.* Si, pero yo por èl vine,
y le he de llevar. *Fer.* Yo pude
de la tierra recibirle,
para bolverle à su dueño;
mas viendo, que ay quien aspire
à cobrarlo, he de quedarme,
con èl. *Lop.* Que vaj, que repiten
vn poco, que ya està hecho,
si sobre esta prenda riñen;
mas veamos, si en èl ay algo
nuevo. *Leo.* Tened, no se irrite.

vuestro furor, que yo sola
le he de cobrar. *Fer.* Muy dificil
se rà tambien. *Leo.* Como?
*Fer.* Como
es muy visto, si compiten,
dos sobre vna prenda, que
la Dama à entrambos la quite,
y oy ha de tener fin nuevo
este lance, que aunque quise
restituirosla antes,
mi valor lo contradize,
por cumplir por otro, pues
ay otro, que me la pide.
*Lop.* El empeño es nuevo, veamos
como llega à concluirse.
*Al pañ. Gar.* A buscar à Margarita
viene mi amor, pues no vive,
mientras no muere à sus ojos;
desde aqui es bien que registre
sus acciones. *Al paño Nuño.*
*Nuñ.* Desde aqui
sabrè que vozes oirse
en esta sala pudieron.
*ui.* Estimo el medio, que elige
vuestro valor; pues assi,
ya la esperança me assiste,
de que es mia. *For.* De otra suerte
es bien, que esso se litigue.
*Rui.* Seguidme, pues. *Leo.* Aguardad.
*Marg.* Que esto en mi presencia mire,
demàs de este papel, Cielos!
mas yà, que mi mal motive,
para que mi mal no acuerde,
en atomos multiplique
sus clausulas. *Leo.* Esso no.
*Rui.* Pues ya nos dexan, seguidme.
*Leo.* De esta suerte de tu enojo
està libre.
*Rompen las dos el papel, y queda-se cada vna con la mitad, y salien-do Garcia, y Nuño por diferentes partes, le quita Nuño su parte à Margarita, y Garcia à Leonor.*
*Los dos* No està libre.
*Nuñ.* Què aora saliesse Garcia?
*Gar.* Què saliendo Nuño, evite
cobrar la otra parte?
*Los 4.* Cielos!
ay mas penas para vn triste!
*Nuñ.* Pues què es aquesto?
*Fer.* Esto es,
que como las dos porfien,
sobre quien leerà primero,
por curiosidad, va chiste
de esse papel de la Loa,
queriendo entrambas salirse
con la razon, y el papel,
por mejor arbitrio eligen,
del empeño la violencia.
*Gar.* Por Nuño, sospechas viles
disimulad. *Nuñ.* Por Garcia,
harè el engaño creible.
*Los 2.* De su letra es, y con versos;
bien que es de la Loa dize.
*Fer.* A què os resolveis? *hablan los 2.*
*Rui.* A que esta noche, al concluirse
el festin, podemos vernos,
detras de aquesos Jardines.
*Lop.* Señor, al anochecer,
donde vamos? *Fer.* A vestirme
para la Loa: quien Cielos,
culpado sin culpa, gime,
de vn engaño, que està facil
vn desengaño dificil? *Vase.*
*Lop.* Ya veremos del empeño,
de aqueste quento los fines.
*Marg.* Muda he quedado. *Leo.* Ya que
lo que hablaron pude oirles,
como quitarè el empeño
de los dos? mas yà ocurrirme
pudo vna traza, Rui-Paez,

en tanto, que lôs festines
se previenen, esta noche,
por la puerta, que divide
del quarto de DoñaBlanca,
el del Maestre, se apercibe
mi pecho à satisfaceros,
no salgais, hasta que avise
el ruido, abriendo la puerta;
pues muy rara vez se sirve
de ella la familia; assi
quito à los dos tan terrible
empeño: quien viò, que cuerdo
el propio respeto obligue,
à favorecer por fuerça,
à quien es fuerça que olvide?
à Dios. *Rui*. El quiera, que tu
me alientes, como me rindes:
Cielos, quanto con su amor
Garci-Tellez me persigue!
*Vanse los dos.*
*Nuñ*. Esto importa, que al Maestre
digamos. *Gar*. Pena insufrible!
pero esto hasta aqui, no passa
de querer introducirse
à servirla èl, puesto, que
Margarita no lo admite.
ella es quien es, y casada,
viendo el esposo que elige,
sabrà lo que hazer le toca: (zes?
esto ha de ser; pues. *Nuñ*. Què di-
*Gar*. Que oy (dissimulemos penas) *Ap*.
al Marquès quiero pedirle,
que concluya nuestras bodas,
antes es bien, que castigue
el atreverse à servir *Ap*.
à quien mi desvelo sirve.
*Marg*. Què consultaràn los dos?
ò que de penas me afligen!
*Nuñ*. No veo la hora de casarlos;
que es vn don de Dios medizen,
vna hija; pero el es
vn don de Dios muy terrible.
*Sale el Maestre, leyendo vna carta.*
*Maest*. O glorioso Rey! no en vano,
adquiriendo nuevos timbres,
de justiciero, y prudente,
gloriosos Laureles ciñes!
què haze aora mi hermana, Nuño?
*Nuñ*. En tanto, que se apercibe
el festin, haze su vista
florecer essos pensiles;
pues ocasion oportuna,
oy el acaso consigue,
de que se abrevie esta boda;
lo dirè, señor, oid me.
*Gar*. Quando, señora, esse ceño,
tiranamente apacible,
serà agrado, haziendo en mi
de vn desdichado, vn feliz?
*Marg*. Con las palabras no encuentro;
pues el tosigo insufrible
de mi dolor, sin que aliente,
haze solo, que respire.
*Gar*. No merece mi firmeza,
ni vna voz que desperdicie
ambar al viento encendido,
en dos brasas de rubies?
*Marg*. Ya sabeis, que yo (dolor,
aqui es fuerça que me anime)
no tengo alvedrio. *Gar*. Què
honestidad! los matizes
del rostro enciende al hablarla
de mi amor; y rezelos viles
cessad, que de este decoro,
no debe, no, concebirse
sospecha. *Maest*. Toda essa prisa
tanto inconveniente pide.
*Nuñ*. Yo sè muy bien de estas colas;
puesto que haze el tiempo libre,
que rija nieve mi mano,
aunque mas peine granize.
*Maest*. Que Mazias pertinaz,

per-

persista en vn impossible,
contra su vida, y mi casa,
mas temerario, que firme?
A no estàr tan adelante
la boda, y ser tan dificil,
que yo falte à mi palabra,
por el lugar, que consiguen
en mi cariño sus prendas,
tan dignas de que se estimen,
à Margarita le diera;
mas yo harè, que no peligre
su vida, en tan fuerte lance,
quando mi ciencia examine,
à esse estrellado volumen,
quantas clausulas escrive
con rayos del Sol, ya viva,
ya renazca, ò ya agonize.
*Nuñ.* Margarita, ya tu dicha
en tu voz, solo consiste,
puesta à los pies del Maestre,
las debidas gracias rinde;
pues ya abrevia de tus bodas
el plazo: sino reprimes *Ap.*
essa locura, yo harè,
que con la muerte la olvides.
*Garc.* Què venturosa esperança!
*Nuñ.* Què te detienes? *Marg.* Ay triste!
que camino àzia mi muerte.
*Maest.* De Garci-Tellez, la insigne
heroyca sangre, merece
de tantas glorias ceñirse,
si vos le pedis. *Garc.* Què dicha!
*Maes.* Què respòdeis? *Nuñ* Que si pide,
antes el gozo, que tiene,
no la dexa, que se explique.
*Marg.* Vuestro es, señor, mi alvedrio,
oy nueva vida me disteis.
*Garc.* Señor, en favor tan grande.
*Maest.* Entretanto, pues, que escrive
mi afecto vna carta larga,
al glorioso Rey Enrique
Tercero, en respuesta de esta;
que su Magestad me escrive,
consultandome vn negocio,
empezaràn à vestirse
para el festexo. *Vas.*
*Nuñ.* Darè el orden.
*Marg.* Amor, permite
mi muerte, porque mi vida,
no muera de no morirse. *Vas.*
*Nuñ.* Ya teneis muger, Garcia.
*Garc.* Y vos, quien esclavo humilde
serà mas que hijo, amor,
mis esperanças dirige. *Vas.*
*Nuñ.* Todavia, Margarita,
parece, que se resiste;
mas yo la seguirè, para
darla à entender, quanto disten,
vn hombre, que la divierta,
de vn rico, que la autorize.
*Vase, y por vna puerta, que ha de aver en medio del Teatro, sale Mazias vestido de muger, como receландose.*
*Fer.* Dicha he tenido, en hallar,
casualidad fuesse, ò yerro,
cerrada en falso, esta puerta:
ò Amor à quanto me arriesgo!
de la escalera, por donde
tiene transito secreto,
para el quarto del Maestre,
el de mi señora, puesto,
que me hallo yà disfrazado
para la fiesta; y no aviendo
de empezarla, hasta que acabe
de despachar aquel pliego
el Maestre de su mano,
no pueden echarme menos,
amparado de este trage,
à esta oculta quadra vengo,
à vèr si con Margarita
puedo hablar, que no sossiego

con aquellos: ay de mi!
no sè si los llame zelos,
pues son con rabiosa embidia,
aspides del pensamiento;
esta pieza està sin luzes,
por ser retirada, quiero
desde ella, sin que me vean,
vèr si passa, pues no puedo
salir donde otras, quizà
me reconozcan. *Sale Marg.*

*Marg.* Huyendo
de mi padre, hasta esta pieza,
porque està sin luzes, vengo
en ella, me ocultarè;
pues solo me sigue à efecto
de proseguir en enojo,
lo que començò en consejo.

*Fer.* Vna Dama entrò, segun
reconocì à los reflexos,
que en la puerta dàn las luzes
de otra quadra, y no me atrevo
à hablarla, por si no es ella.

*Sale Nuño.*

*Nuñ.* Sin perder, ni aun vn momẽto,
à Margarita de vista,
en su nuevo devaneo,
convencerla determino,
con la fuerça, ò con el ruego;
aqui entrò, pero no ay luzes.

*Fer.* Vn hombre se entrò acà dentro.

*Marg.* Acà dentro, entrò mi padre.

*Fer.* No sè como podrè, Cielos,
guardarme dèl; pues aunque
con la luz que dà à lo lexos,
distingo, al entrar, los bultos,
en entrando, no los veo.

*Marg.* Dèl me ocultaràn las sombras.

*Encuẽtra Nuño con Fernando, y le coge.*

*Nuñ.* Yà la encõtrè. *Fer.* Lance fiero!

*Nuñ.* No te has de escapar aora. (los,

*Marg.* Sin duda me ha visto, *Fer.* Cie-
quien se viò en tal confusion!

*Nuñ.* No te retires, que buelvo
à reñirte estas locuras,
ya que oy. *Fer.* Què serà esto?

*Nuñ.* Pudo el Marquès impedirlo;

*Marg.* Conmigo habla.

*Fer.* Yo estoy muerto,
sin duda me ha conocido, (to,
y es Nuño. *Nuñ.* Bueno es por cier-
que siendo, en fin, Garci-Tellez,
tan galan, tan Cavallero,
y sobre todo, tan rico;
porque ya en aquestos tiempos,
donde ay esta circunstancia,
todo lo demàs, es menos:
tu te inclines à Mezias?

*Marg.* Què escucho! *Fer.* Què oygo!

*Nuñ.* Muy bueno
fuera, perder vu esposo,
en donde librado tengo,
de mi vejèz el descanso,
por escoger vn mozuelo,
libre, y arrogante, donde
no ay mas hazienda, que versos.

*Fer.* Que esto estè escuhando yo!

*Marg.* Sin mi estoy. *Nuñ.* Yo te con-
q̃ es noble, q̃ es entẽdido; (fiesso,
pero serà buen consuelo,
à pobreza desabrida,
sazonado entendimiento?

*Fer.* Ya la paciencia me falta.

*Marg.* A responderle no acierto.

*Sueltale.*

*Fer.* Pues ya dèl me veo libre,
aqui no ay otro remedio,
que baxar, por donde vine:
veamos si la puerta encuentro.

*Nuñ.* No respondes? claro està,
que ya conoces, que tengo
mucha razon; pues por mas
que le assista el valimiento,

 del

del Marquès, no por aì
ha de ser rico, si advierto,
que amistades de señores,
son de honra, y no de provecho.
Fer. Yà con la puerta encontrè.
*Al abrir la puerta, por donde entrò, sale Rui-Paez embozado, y le detiene.*
Rui. Era hora, ingrato dueño.
Fer. Otro susto? Rui. Quando oculto,
à que abras la puerta espero.
Marg. Como me podrè librar?
Fer. En todas partes encuentro,
zelosas sombras de amor?
ò fuessen sombras mis zelos!
Nuñ. No respondes? Rui. No respòdes?
Marg. Perdida estoy. Fer. Yo estoy
Rui. Callas, ingrata; pues es (muerto.
satisfaccion, el silencio?
Sale Leon. Escuchando en esta quadra,
ruido (ay infelize!) vengo,
à ver si salio Rui-Paez. (to.
Nuñ. Donde estàs! Leo. Pero aqui sien-
la voz de Nuño. Rui. De Nuño,
me assustò veloz el eco.
Fer. Quiero vèr, si otra vez hallo
la puerta. Leo. Estorvarle quiero,
que salga no le vea Nuño.
Fern. Yà la hallè otra vez.
*Al llegar le detiene Leonor.*
Leon. Yo os ruego,
què no salgais, por aora.
Fer. Otro enigma! otro portento!
Rui. De Nuño huirè.
*Encuentra Nuño à Rui Paez.*
Nuñ. Pues què, calla s?
yo te buscarè, què es esto?
vn hombre aquì?
Marg. y Leon. Ay infelize!
Rui. Perdido soy. Fer. Fuerte empeño:
otra vez perdì la puerta.

Leo. Aun à respirar no acierto,
yo me buelvo. Nuñ. Quien es diga!
*Al salir Leonor, entra Garcia, y la coge.*
Garc. Desde essa antesala oyendo
vozes de Nuño, quien es?
Leo. Cogiòme mi hermano, Cielos!
Nuñ. No traeràn aqui vnas luzes?
Fern. Verè si ocultarme puedo.
Garc. Sois vos mi bien?
*Encuentra Garcia con Mazias.*
Fern. Esta noche,
estoy yo para requiebros.
Garc. Sin duda, que es Margarita.
Nuñ. Luzes.
*Salen por la puerta de enmedio, el Maestre, Fortun, y Lope, y por otra la Marquesa, Isabel, y algunos con luzes, estando Margarita junto à Nuño; Mazias de la mano con Garcia, y Leonor junto à Rui-Paez.*
Maest. Què es esto? Marq. Què es esto
Fort. Que figuras, para vn passo.
Garc. Cielos, què miro? Fer. Què veo!
Lop. Dios los haga bien casados.
Rui. Què pena! Las 2. Què sentimiẽto!
Isab. Què rita! Nuñ. Què confusion!
Mae. Què arrojo! Mar. q̃ atrevimiẽto!
Garc. Fernando aqui en este trage?
à espacio, à espacio, rezelos.
Maest. Què es esto, digo otra vez?
responded, y no el respeto,
sospechoso, passe à hazer
delito vuestro silencio.
Nuñ. Yo, señor, con Margarita,
estava aqui hablando, à tiempo,
que encontrè vn hombre.
Maest. Què escucho!
Nuñ. En esta quadra, y no aviendo
luzes, que las traygan pido,
para saber quien resuelto,

al

al quarto de mi señora,
pudo subir. *Fer.* Mal me esfuerço.
*Garc.* Pues dize que encontrò vn hombre,
no era Mazias, supuesto,
que sin luz, en este trage,
no pudo Nuño tenerlo
por hombre: si fue Rui-Paez?
amor, y honor, cobra aliento.
*Fer.* Yo, señor, que ya vestido
estava, para el festejo,
que te previene esta noche,
nuestro humilde rendimiento:
oyendo, que Nuño dava
vozes, subì con deseo,
de averiguar la ocasion,
y no conseguì el efecto;
pues hallandome sin luz,
solo tinieblas encuentro.
*Lop.* Miren lo que haze este trage,
señores para vn enredo,
si el ser muger vn instante,
haze mentir con despego.
*Rui.* Yo, oyendo las mismas vozes,
subì, señor, à lo mesmo.
*Garc.* Yo, señor! *Maest.* Ea, bien està,
que ya la ocasion penetro,
de tanto desorden. *Nuñ.* Solo,
señor, puede ser remedio,
lo que oy os he suplicado.
*Maest.* Assi disponerlo intento:
vos Garcia, à vuestro quarto
os retirad, advirtiendo,
que dèl no salgais, en tanto,
que yo otra cosa os ordeno.
*Gar.* Conmigo todo el enojo?(tiempo
*Maest.* Vos Fernando (à que buen
este pliego me ha venido,
que servirà de pretexto, *Ap.*
para ausentarle, entre tanto,
que efectuo el casamiento,
de Garcia, y Margarita;
pues de otra suerte no puedo,
quitar este mozo, à quien
tengo singular afecto)
vos Fernando, en fin, dexando,
para otra vez el festejo,
pues sabeis, que de vos fio
tanto. *Fern.* Vuestras plantas beso.
*Maest.* Oy os aveis de partir.
*Fer.* Ay de mi triste! *Maest.* A Toledo,
donde en las Cortes assiste,
el gran Enrique Tercero.
Pondreis con todo cuydado,
en sus manos esse pliego,
que yo le fio de vos:
Fortun, os irà assistiendo,
como quien en el camino,
es mas versado, y experto.
*Fort.* A postillon me condenan;
pues poca merced me hizieron,
para esto, en descalçarme,
de los zapatos de hierro.
*Fer.* O què infelize naci!
*Maest.* Procurad, pues, venir presto;
que en bolviendo determino,
Mazias, favoreceros,
con casaros de mi mano,
à Leonor dàrle pretendo; *Ap.*
verè si de Garci Tellez,
le haze amigo el parentesco.
*Fer.* Albricias amor, sin duda,
de generoso, ò de cuerdo,
darme intenta à Margarita,
pues no ignora mi deseo.
*Garc.* Ay de mi! si à Margarita,
intenta darle, yo muero.
*Rui.* Sin duda es Leonor, ay triste!
*Marg.* O si permitiesse el Cielo,
que fuesse mi esposo! *Leon.* Amor,
ser yo la elegida espero.
*Isab.* El festejo se ha enfriado.
*Lop.* Pues và Fortun, yo me quedo,


se-

señor, trae para las vistas,
fondo en raso, dos sonetos.
*Maest.* Retiraos Garcia. *Garc.* Yà,
à mi pesar, te obedezco:
fortuna, si en vn instante,
tan desgraciado me has hecho,
con no hazer à otro felize,
templaràs algo el tormento. *Vase.*
*Maest.* Venid Rui Paez. *Rui.* Ay de mi!
que hasta que buelva, no puedo,
cobrar el favor; amor
templa tan ardiente incendio,
què harà la evidencia, ay triste!
si me dà muerte el rezelo?
*Nuñ.* Para que se haga la boda,
bolver à hablarle es mi intento.
*Vanse los tres.*
*Fort.* No avrà alguno, que repare,
en que el que ossado, y resuelto,
riñò con todos, se vista
femeniles paramentos?
*Lop.* Mira, en los hombres, lo hermoso,
nunca se opone à lo fiero;
pero dime, las Comedias,
no se componen de aquello,
que puede ser? *Fort.* Si, Lopillo.
*Lop.* Pues respondele, al que atento
lo murmura, que el vestirse,
los mas bizarros mancebos,
de Damas, quando la cara,
està neutral en el sexo,
en casa de los señores,
sucede cada momento.
*Marq.* Venid vosotros, Mazias.
*Fer.* Què me ordenais?
*Marq.* Mucho siento,
vèr malograda la gala
de esse adorno; mas yo espero,
que en bolviendo, con mas causa,
se dupliquen los festejos.
*Leo.* Què venturosa esperança!
*Marg.* Ni aun à imaginar me atrevo;
que ha de ser mi esposo, ay triste!
que al vèr contrario el sucesso,
si me persuado à que es mio,
le llorarè como ageno.
*Vanse las Damas.*
*Fort.* Vèn, señor, à transformarte,
dexa esse trage; pues hemos
de bolver con tanta prisa,
aunque no haràs mucho en esso,
que à ser novio, y combidado,
qualquiera camina presto.
*Lop.* A la Corte vas Fernando,
Novio, Poeta, y Mancebo,
tres cosas, que haràn mas pobre,
al hombre de mas dinero.
*Fer.* Amor, plumas de tus flechas,
hagan de mi curso buelo,
para que à vn logro, à vn aplauso,
de vna dicha, y à vn tropheo,
sean aviendo vencido,
la ligereza del viento,
las plumas de mi esperança,
las alas de mi deseo.

## JORNADA TERCERA.

*Salen el Marquès, la Marquesa, Margarita, Leonor, Nuño, Garci-Tellez, Rui-Paez, y Damas, y en tanto se canta la copla siguiente.*

*Music.* Quando es dichoso el Amante,
que finamente idolatra,
le vsurpa la possession,
la gloria de la esperança.
*Garc.* Repita, Marte glorioso,
y hermosa divina Palas,
mi afecto, à vuestra grandeza,
vna, y mil vezes, las gracias,
por dicha tan superior,
como oy mi fortuna alcança;

en merecer por esposa,
à Margarita. *Marg.* Vna esclava
(ay triste!) teneis en mi,
que la ventura que gana,
no acertarà à agradecerla,
sien lo forçoso dudarla.
*Marq.* Bien pueden las atenciones,
darse por iguales ambas,
pues qualquiera de las dos,
es la mas interessada.
*Marg.* Si, que en igual competencia,
de meritos no se halla,
mas distancia, que no aver
en este empleo distancia.
*Rui.* Ay Leonor! que raro hechizo
introduces en el Alma,
pues para curar el daño,
es el veneno triaca.
*Nuñ.* Gracias a Dios, que ya tengo,
el yerno rico en mi casa.
*Leo.* Que mal sufre mi passion,
de Fernando la tardança.
*Marg.* Para què triste memoria,
necia, en la idea retratas,
vna fortuna, si solo
la pintas, para borrarla?
*Dent. Fern.* Ten esse estrivo, Fortun.
*Nuñ.* Oy se me quitan mil canas.
*Marq.* Què ruido es esse? *Sale Lope.*
*Lop.* Es, señora,
que han llegado, aora, à casa,
mi Amo, y Fortun, y se apean
de dos caravinas, ò hacas,
tan seguras, que jamàs,
aunque las carguen, disparan;
porque pocas vezes suelen
estàr las pobres cevadas,
y assi, en qualquiera ocasion,
se echan luego con la cargas
mas yà ellos dexan las postas,
se vienen como valas.
*Marg.* Dissimulad sentimientos!
*Salen Fernan, y Fortun.*
*Fer.* Dame, gran señor, las plantas.
*For.* Y dad tambien las rayzes,
à quien solo por besarlas,
en el buque de vna Mula,
(al cabo de mil borrascas)
del naufragio de sus huessos,
ha salido en vna tabla.
*Fer.* Esta es, señor, la respuesta,
que dà Enrique à vuestra carta
ay hermosa prenda mia!
quando tendrà mi esperança
el premio, de ser feliz
sacrificio de sus Aras.
*Marq.* Como venis? *Fer.* Quien camina
à lograr dicha tan alta,
como esse cuidado, siempre
es forçosa circunstancia,
que llegue alegre, y gustoso.
*Fort.* Aquesso à mi no me passa.
*Marq.* Por què?
*Fort.* Porque en el camino,
truxe la Mula à las ancas.
*Marq.* Vos la Mula? *Fort.* Si, señora.
*Fer.* Quita necio. *Fort.* Es cosa clara;
que ella à mi no me traìa;
pues antes yò la llevava,
à cavallo en las espuelas.
*Mirando à Margarita.*
*Fer.* Què hermosa està,
y què bizarra!
*Marq.* Despues, Fernando, despacio
hablarèmos, pues que nada
importa, que esta materia
se dilate: la palabra
que os di, la noche, que fuisteis
con el pliego, aora trata
cumplir mi afecto, antes, que
me la pidais: esta traza *Ap.*
le assegura; esto conviene,

al decoro de mi Casa.
*Leon.* Desde oy mi ventura empieza.
*Fern.* Y mis desdichas acaban.
*Marq.* Què respondeis?
*Fern.* Que agradezco,
con la vida, y con el alma,
tanto favor: si consigo
à Margarita, à tu Sacra
Deidad, Amor, sacrifico *Ap.*
mis fortunas. *Lop.* Que te clavas.
*Marq.* Y a Margarita. *Marg.* Ay de mi!
*Marq.* Està. *Fern.* Què dicha!
*Marq.* Casada. *Fe.* Y yo à vuestros pies.
*Marq.* Tenços. *Marg.* Presto acabò su
constancia: ha falso!
*Leon.* Què suerte!
*Marg.* Assi, mis sentimientos se pagan?
*Marq.* Casada, pues, Margarita
con Garci-Tellez? *Fer.* Què ansia?
ò cruel! aquessas eran
tus finezas? *Marq.* Solo falta
que vos, Fernando, à Leonor,
le deis la mano. *Fer.* Què rabia!
*Lop.* Y con esso la Comedia,
da fin à media jornada.
*Rui.* Primero serà escarmiento,
del estrago de mi saña. *Ap.*
*Fer.* Leonor yo. *Garc.* Aora rezelos.
*Marq.* Dezid, què os suspende?
*Fer.* El Alma, en cada aliento respiro.
*Mar.* Que dizes? *Maz.* q mi desgracia.
*Gar.* Yà son Cielos en su duda, *Ap.*
dos de mi ofensa las causas;
pues su turbacion me ofende,
en mi esposa, y en mi hermana.
*Fer.* Què dolor! Cielos! què furia!
*Rui.* Que se case, ò no, me agravia,
porque tambien es ofensa,
el desprecio de mi dama.
*Fer.* No sè que elado accidente,
por el pecho se dilata,
què aun no dexan los suspiros,
alientos à las palabras.
Yo vèr agena (ay de mi!)
à Margarita (què saña!)
esto serà, señor, yo:
pero el aliento me falta.
*Maest.* Què respondes? *Fer.* Si, señor.
*Maest.* Assi el empeño se ataja;
no tan presto à estas materias
se responde, que aunque tanta
dicha, es vuestra, las venturas,
aun es fuerça consultarlas;
vamos, que mientras Fernando
descansa de la jornada,
se dilata la respuesta:
Para advertirle esto basta. *Ap.*
*Marg.* Sin mi estoy. *Fer.* Ay infelice!
que cobardemente el alma,
para huir de mis desdichas,
hurta al coraçon las alas.
Ay de mi! *Cae desmayado.*
*Nuñ.* Raro accidente!
*Marg.* Què dolor! *Maest.* Passiò estraña!
*Leo.* Què sentimiéto! *Gar.* En mis braz.
(sin poder tomar vengança)
mi Enemigo. *Fern.* Ay de mi triste!
*Lop.* Yà buelve, ha señor, levanta.
*Garc.* Cielos, que esta ofensa toco!
*Rui.* Si no lo impiden mis ansias,
tengo de cobrar la prenda
de Leonor, aunque arriesgara
mil vidas; pues hasta aora,
lo ha estorvado su jornada.
*Garc.* Rezelos, y honor, alerta,
que es muy penosa batalla,
la que os espera. *Nuñ.* No sè,
de este mozo la arrogancia,
en que ha de parar; pero esto
que me importa yà. *Marq.* La vaga
esphera del ayre, ocupe
vuestros acentos.

*Mar.*

*Marg.* La acordada,
armonia vuestra, otra vez
sea del ayre consonancia.
*Garc.* Ea, sospechas, à la duda.
*Maest.* Garci-Tellez?
*Garc.* Que me mandas?
*Maest.* Venid conmigo, que tengo,
que deziros. *Marq.* Passion rara!
*Rui.* Zelos, à cobrar la prenda,
ò morir en la demanda.
*Fort.* Voyme à descansar, que estoy
harto de no hablar palabra.
*Fer.* Amor, para què la muerte,
à vn infelize dilatas?
*Maest.* Vamos, hermana.
*Marg.* Yo voy sin sentido.
*Leon.* Yo turbada.
*Vanse todos, cantando la Musica como antes, y quedan Fernando, y Lope.*
*Fer.* Quien si no yo, dolor fuerte!
pena igual avrà llorado,
ni à quien, ò Dios! le ha faltado,
para consuelo, la muerte?
*Lop.* Si en tu enfermedad, señor,
ves, que la muerte es buen medio,
para hazer esse remedio,
llamarèmos à vn Dotor.
*Fer.* No basta, en lo que padezco,
y en las desgracias que lloro,
me quiten à la que adoro,
sin darme à la que aborezco.
O mal aya el que confiado,
anhela à ser venturoso!
que hazer no puede vn dichoso,
la dicha de vn desdichado.
Pues quando pueda llegar,
al logro de conseguir,
el passo que và à subir,
es otro mas que baxar.
Que siempre en estremos tales,
y en tan forçosos baybenes,
el no pretender mas bienes,
suele hazer menos los males.
*Lop.* Mira que te descalabras,
y me rompes la cabeça.
*Fer.* Ay adorada belleza!
*Lop.* Ya escampa, y llueven palabras.
*Fer.* Acabe yà mi passion,
de vna vez con su tormento,
gastando todo su aliento,
en vna respiracion.
Y pues que llamò à Garcia,
el Marquès, tengo de entrar
en su quarto, para hablar
à Margarita. *Lop.* Y porfia.
*Fer.* Dà fortuna à mi esperança,
algun medio en su agonia,
y conozca mi ossadia,
que eres firme en la mudança.
*Lop.* Adonde vàs? *Fer.* A morir,
pues voy à vèr mi homicida.
*Lop.* Mira, señor. *Fer.* Ya la vida
no estimo, perdido estoy. *Vase.*
*Lop.* Y aun ambos vamos perdidos,
pues que venimos errados,
desde los desamparados,
à dàr en los afligidos.
*Vase, y sale Margarita sola.*
*Marg.* Dexadme vn rato, pesares,
què quereis de mi, tristezas?
porque cautelosamente,
en el lienço de la idea,
el pincel de los discursos,
matizando sutilezas,
borrar quiere realidades,
para pintar apariencias;
que aun desde lexos miradas,
obscuras sombras se quedan.
Por què, ay triste! de Fernando,
la lastimosa tragedia,
me tracis à la memoria?

quando yo: mas como ciega,
discurro en esto, sin que
repare advertida, y cuerda,
que en amorosos sucessos,
està del Alma muy cerca,
el que sienta agradecida,
la que compassiva sienta.
Y assi, porque facilmente,
mis pesares, se diviertan,
quiero passar, ay de mi!
al quarto de Blanca bella;
pues del mio al suyo, solo
ay de distancia, esta pieza.
Mas què miro! ay tal arrojo!
hasta aqui Fernando llega?

*Salen Fernando, y Lope.*

*Lop.* Què assi te arriesgues, señor?

*Fer.* Nada en esto, aqui se arriesga;
pues con el Marquès, Garcia,
aora ocupado queda.

*Marg.* Como assi (Cielos valedme!)
la ossada locura vuestra,
se atreve à entrar? *Fer.* Adorada,
hermosa, tirana, prenda,
no tu beldad rigurosa,
afablemente severa,
castigue como delito,
lo que solo es reverencia.

*Marg.* Como à costa de mi honor,
estos arrojos, intenta
vuestra passion? ea bolveos,
no deis lugar à que venga
mi esposo (ay triste!) y aqui
todo de vna vez se pierda.

*Fer.* Há cruel! que bien tu enojo
se vale de la cautela,
para atajar que mi pecho,
tus falsedades refiera.

*Marg.* Si estos sentimientos, nacen
de vèr Fernando sujeta
mi voluntad à otro dueño,
escuse vuestra prudencia,
mirarme, para acordarlas,
considerar, que acrecienta,
de las penas la memoria,
vèr la causa de las penas.

*Fer.* Es tan fino mi tormento,
es mi passion tan atenta,
que solo alivia sus ansias,
el dolor de padecerlas.
Es possible, que yo viva
perdiendote, ingrata bella?
pero (ay de mi!) ya conozco
el influxo de mi estrella;
pues el que vive sin vida,
como es possible, que muera?
Condenado à vivir muero,
vna vida tan adversa,
que la paciencia me falta,
de vèr que tengo paciencia.
Possible es que de mis males,
la continuada violencia,
quando no, que los alivies,
no merecen, que los sientas?

*Marg.* Yo, porquè he de padecer?
pero idos, por Dios, no venga
mi esposo: yo estoy sin mi,
todo el coraçon se yela!

*Fer.* Solo el verte à ti, sentirlas,
fuera alivio de mis quexas;
ay ingrato dueño mio!
quien creyera! quien creyera,
que quando solo à tu gusto
estava el Alma sujeta,
avia de llegar tiempo,
à poder de mi firmeza,
con que solo vn pesar tuyo,
vn alivio mio fuera?

*Marg.* Calla, Fernando, no hagas,
que à tus ansias me enternezca,
que pues no puedo aliviarlas,
no hago poco en conocerlas.

*Ponese vn lienço en los ojos.*
Ya veo de tu constancia,
las costosas experiencias;
y en quien no puede mas, es
bastante agrado, el saberlas.
Vete, pues, que el detenerte
corre peligro. *Lop.* Ay tal tema:
dexe vsted, que desembolse,
todo el caudal de su vena,
que trae, que dezirla, muchos
conceptos de faltriquera.
*Fer.* Devante mis infortunios,
y à que no te compadezcan,
el sentimiento, de que
eres tu quien los fomenta.
*Marg.* Dexame, que tus palabras,
mentidamente alhagueñas,
en cada aliento, que esparcen,
disparan tan libres flechas,
que llegan al corazon,
sin saber por donde llegan:
siendo en dolor, tan terrible;
y en ocasion, tan severa,
la resistencia, quien haze
invtil la resistencia.
*Fer.* Lloras? (ay de mi!) que fuerte!
mas no de tu hermosa esphera,
orbes de nieve rasgando,
se precipiten estrellas.
*Lop.* Dexala, señor, que llore,
hilo, à hilo, no la hebra
la cortes, porque su llanto,
le cae à tu Amor de perlas.
*Fer.* Luego ya te compadeces
de mi dolor? *Marg.* La voz sella;
que esta lastimada accion,
que mis ojos manifiestan,
no es amor, es compassion;
sintiendo en ti, las tragedias,
de infelize, no de Amante;
y assi es preciso, que adviertas:
que enternecerme à tu ruego,
no es favor, sino clemencia.
*Fer.* Què à mis quexas no ay alivio?
*Marg.* Solamente padecerlas.
*Fer.* Pues sea el llanto, ay infeliz!
parentesis de mi pena.
*Marg.* Pues de tus amantes ansias,
descanso mi llanto sea.
*Lop.* Llore otro por mi, que yo
no tengo lagrimas hechas.
*Marg.* Mas como de mis passiones,
tanto la passion me ciega?
*Fer.* Mas como assi, à mi dolor,
dàn mis sentimientos treguas?
*Sale Garci-Tellez por vn lado del Teatro, y se queda al paño, como lo dizen los versos.*
*Garc.* Por vn papel, à mi quarto
vengo; pero à espacio penas:
Fernando, con Margarita,
ay de mi! sabrè que intenta.
*Marg.* Esto ha de ser, pueda mas
mi pundonor, que su quexa:
señor Fernando (ay de mi!)
olvidad por vida vuestra,
essas locuras.
*Sale por el otro lado el Maestre, quedandose al paño.*
*Maest.* Siguiendo
à Garci-Tellez; sospechas
Fernando aqui; grave daño!
escuchar quiero. *Fer.* Que seas
tan tirana, que mi afecto,
solo rigores te deba?
*Lop.* Tu te estàs erre, que erre,
y ella no sabe essa letra.
*Garc.* Para apurar sus designios,
(que mal mi temor se esfuerça!)
no he de salir vive Dios,
hasta, que primero sepa,
què le responde. *Marg.* Yà passa

essa

essa porfia à grosse ra,
lamente sus desengaños,
quien mis desdenes lamenta.

Maest. Fuerte lance! Garc. Quié creerà,
que es valor esta paciencia?

Fer. Que ni vna esperança (ay triste!)
mi constancia le merezca!

Marg. Solo de que no he de darla,
puede tu passion tenerla.

Garc. Ya no es possible que sufra,
mi corage tanta afrenta.

Fer. Eres falsa. Marg. Soy constante.

Fer. Eres aleve.

*Van à salir el Maestre, y Garcia, que se detiene al verle.*

Maest. y Garc. Ya es fuerça.

Maest. Impedir su arrojo. Garc. Dàr;
pero el Marquès. Lop. Aqui es ella.

Marg. Dichoso acaso. Garc. Què ira!

Mae. Què atrevimiẽto! Fer. Què pena!

Maest. Tengo que hablaros, Fernando.

Garc. Pues mi vengança sangrienta,
impide el Maestre, y voy
seguro de la sospecha,
que tuve de Margarita,
que es crisol de mi nobleza,
yo satisfarè mi agravio,
dando vengança à mi ofensa. *Vas.*

Marg. Bien dissimula el Maestre, (gra,
hallarle aqui. Lop. Hecho vna sue-
està el Marquès. Fer. Ay de mi!

Marg. Dar esta disculpa es fuerça,
por mi honor.

Maest. Fuerça es templarme.

Marg. Pues ya os dixe, pena fiera!
que si buscais à mi esposo,
no està en casa.

Lop. Bien lo enmienda.

Marg. Al quarto de mi señora,
voy, señor, con tu licencia. (mi!

Maest. El Cielo os guarde. Fer. Ay de

Marg. O pundonor lo q̃ cuestas! *Vas.*

Maest. Esto ha de ser de este modo:
idos Lope. Lop. Enorabuena. *Vas.*

Maest. Muchos dias ha, Fernando,
que vna passion indiscreta,
vn imprudente delirio,
tanto os arrastra, y os ciega,
que sin vso los sentidos,
sin discurso las potencias,
empeñado en proseguir,
vna discrecion tan necia,
intentais vuestras locuras,
acreditar de finezas.
Por el cariño que saben,
grangear en mi vuestras prendas,
dissimulè el indecoro,
de mi casa, por que fuera
severidad, castigar
entonces en voz mi ofensa;
bastava vuestro discurso,
que quando vn discreto yerra,
èl con conocer su yerro,
se castiga, y assi encuentra,
el escarmiento, y castigo,
si mejor se considera,
que vn error al entendido,
con la ignorancia le enseña;
porque siempre saca el docto,
de vn error, vna advertencia.
Por escusar, que mi enojo
en vos justamente exerça
sus iras, aquella noche
del festejo, en que à la ciega
passion de vuestro delirio,
fueron norte las tinieblas;
os quise embiar à la Corte,
porque assi mejor pudiera
casarse Garcia; pues
del logro estava tan cerca;
que solo vuestros arrojos,
estorvo à sus dichas eran.

Si dixe en fin, que en bolviendo
os casaria, yà llega
el plazo, en que he de cumplirlo;
Pues Leonor ha de ser vuestra,
antes, que Febo se oculte,
en laberintos de perlas,
donde en Pyra christalina,
es Fenix de las arenas.
Mirad, que con esto logro,
que los que con ira fiera,
competidores han sido,
amigos, y hermanos sean;
Esse luciente volumen,
que con clausulas ethereas,
y caracteres de luzes,
son renglones las Estrellas,
me avisa (bien conoceis,
yà mi infalible experiencia)
que à proseguir obstina lo
esta locura, os espera,
el mas tragico sucesso,
que en sus Anales celebra
el Amor, que siempre logra,
los triumphos, en las tragedias.
Si esse delirio prosigue,
que evite el poder es fuerça
sus arrojos, que ya tanto,
no he de s. f. ir, no parezca,
por no evitar tantos daños,
necedad esta prudencia.
Garci-Tellez es tan noble,
que han de llegar à su idea,
de tan grande agravio, juntos,
el castigo, y la sospecha.
Ved, pues, lo que hazeis, y no
omitais vna advertencia,
de quien deseando, que
no se malogren, ò pierdan,
tantas prendas generosas,
lo que puede mandar, ruega;
*Fer.* Yà, señor, que aveis llegado,
à hablar en esta materia,
que hasta aqui vuestro discurso,
las supo, sin que las sepa;
porque en fin, ay casos, donde
es la ignorancia discreta.
No cupiera en mi lealtad,
mentiros, señor, que fuera,
sobre la de mi passion,
añadiros nueva ofensa.
Sabe el Cielo con que gusto,
ay triste! os obedeciera,
à poder; pero vn influxo,
vna passion, yà resuelta,
vna inclinacion, que vn tiempo
fue eleccion, y yà es violencia,
Me priva de la razon,
de sentido, me enagena,
quien menos puede conmigo,
soy yo mismo, suerte adversa!
valeos, señor, de otros medios,
pues yo soy, quien mas desea,
que tengan fin tantas ansias,
que à imitacion, de la fiera
Aguila de Prometeo,
del coraçon se alimentan.
Mi razon, como conoce,
del objeto la belleza,
me disuade el olvidarla,
y me persuade el quererla.
Y en fin, es tan enemiga,
que para librarme de ella,
à fuerça de sinrazones,
me valgo de no tenerla.
Dadme la muerte, señor,
que otro remedio no encuentra
mi triste vida, sino
morir, para que no muera;
solo muriendo serà
possible, que os obedezca.
Remediad, vos, tantos males;
con mi muerte, que ya huvieran

tenido sin tantas ansias,
tantos dolores, y penas,
si como vos en mi vida,
mandara yo en mis potencias;
Y quien es, señor, tan docto,
que alcança, mira, penetra,
los movimientos, el curso,
la magnitud, la influencia,
de las estrellas; no admire,
el influxo de mi estrella.
*Maest.* Essa es ficcion engañosa,
que el alma, pura, y perfecta,
en sì misma se mantiene,
siendo de sì misma ciencia.
Todos los demas sentidos,
ella los rige, y govierna,
luego siendo el alma libre,
es falsa tu consequencia;
de mas, que el entendimiento,
à la voluntad refrena.
*Fer.* Esta passion amorosa,
passa yà, à ser influencia.
*Maest.* Por esso pueden los Sabios,
dominar en las estrellas;
pues sus influxos proponen,
dexando libre la idea,
para que elixa, que el hado
influye; pero no fuerça.
*Fer.* Querer, que olvide este amor,
es peligrosa violencia;
si el remedio es olvidar,
como quereis que le tenga,
quien para olvidar el daño,
del mismo daño se acuerda?
*Maest.* En fin pretendeis hazer,
à la obstinacion, fineza?
*Fer.* Ni aun essa fineza logro;
pues mas que eleccion, es fuerça. (go:
*Maest.* Mirad Fernãdo. *Fer.* Estoy cie-
*Maest.* Advertid. *F.* Ya no ay q̃ advierta.
*Maest.* No ay remedio. *Fer.* No le sè.
*Maest.* No, pues asi se remedia:
ola. *Fer.* Ya llegò mi fin.
*Sale Lop.* Claro esta; pues que te olean.
*Maest.* Guardas del Monte, Criados.
*Sale Rui.* Què mandas, señor?
*Sale Fort.* Què ordenas?
*Maest.* A essa Torre de la Quinta,
cuyas estancias funestas,
sirvan de Carcel, llevad
preso à Fernando. *Fer.* Què pena!
*Maest.* Vos, Fortun, os encargad,
de su persona, asi queda *Ap.*
de Garci-Tellez seguro,
que si à su noticia llegan
estos lances, es sin duda,
que ha de castigar su ofensa. *Vas.*
*Lop.* Què es esto? *Fer.* Llegò mi dia.
*Fort.* Y aun no es para mi el de fiesta,
por la gala de sus años,
le hemos de poner cadena:
en fin voy à ser Alcayde.
*Rui.* Bien creereis, lo que me pesa,
Fernando, vuestro pesar;
pues en quien tiene nobleza,
en los duelos cortesanos,
no es odio, la competencia.
*Fer.* Sois en fin, quien sois. *Fort.* Ea
vamos, que me canso.
*Lop.* Valga flema.
*Fern.* A Dios Rui-Paez. *Rui.* A Dios.
*Fer.* Cielos, què invtil empressa!
vn cuerpo prender sin alma!
para que à los siglos sea,
de amor el mayor exemplo;
pues à pesar de fierezas,
de imposibles, de rigores,
de tormentos, y de penas,
el Español mas Amante,
he de ser, hasta que muera.
Ay hermosa Margarita!
sin duda ignora, el que intenta

que yo te olvide, que en tantas
angustias, como me cercan,
multiplicarme dolores,
es añadirme finezas.

*Vanse, y queda Rui-Paez.*

*Rui.* Vaga contraria fortuna,
aora la ocasion me niegas,
de conseguir mi vengança,
poniendome en tan estrechas
prisiones, à mi enemigo?
ò mal aya tu violencia!
Pero que duda mi saña;
pues de la puerta secreta
de aquella Torre, que cae
al mirador de la huerta,
vna llave tengo, desde
que prendì à Fortun, en ella.
Y yà en tan ardientes zelos,
me ha ocurrido, como tenga
logro mi intento; mas esto,
lo ha de dezir la experiencia.
Ay Amor, si eres Deidad,
en mi favor manifiesta,
que el poder de la fortuna,
vencerte sabe las flechas;
pues à pesar de infortunio,
de peligros, de tragedias,
de impossibles, y desgracias,
aquesta furia violenta,
ya que Leonor no sea mia,
no he de sufrir, que sea agena.

*Vase, y salen Fernando, y Lope, en la prision, descubrese vn bufete, con vna luz, y lo que se dize en los versos.*

*Fer.* Palido horroroso alvergue,
cuyo funebre hospedage,
es, entre lugubres sombras,
tumba de vn vivo cadaver.
En tu habitacion obscura,
de mis desdichas imagen,
gustoso vive mi anhelo;
porque tu silencio grave,
à mi triste fantasia,
es armonia agradable.
No en vano (ay de mi infelize!)
aquella voz lamentable
de Fortun, que misteriosa,
fue vaticinio del ayre,
preludio era pavoroso,
de mi desgracia. *Lop.* Ay tal dalle!
dexate de essas passiones,
y diviertete vn instante,
en mirar estas alhajas;
ecce, primero vn romance,
à vn cabello de Matilde;
(delicado assumpto) à vn Sastre,
vnas Dezimas, sin costas,
porque no tienen retales.
Mas, vn Soneto à vna Dueña,
à pedimento de vn Page,
este dize versos sueltos,
que vienen à qualquier lance.
Para los impertinentes,
que piden versos de valde,
y Poetas de repente,
que engañan los ignorantes.

*Fer.* Què siépre has de estàr de burlas?

*Lop.* Què quieres? he de ahorcarme?
mas aqui tienes tambien,
el instrumento agradable,
en que tus desdichas, siempre
sin que me toquen, me tañes,
y en que tal vez, tambien sueles
dàr con tus penas al traste.

*Fer.* Ay Lope amigo! bien dizes,
que sus dulces suavidades,
son entre sonoros ecos,
tierna lisonja del ayre.

*Lop.* Pues entre tanto, yo irè,
à darle con gran corage,
de cabeçadas al sueño,
y echarle roncos à pares. *Vase.*

*Fern.*

*Fer.* Instrumento sonoroso,
vèn, y sentiràs mis males,
con tus vozes, que es consuelo,
tener en las soledades,
que al alma hazen compañia,
quien mis penas acompañe.
*Cant.* Ay dulces penas! ay!
ay de mi! que el pesar, de otro gusto
haze gustoso en mi vuestro pesar.
Ojos, el pecho se abrasa,
à cuyo incendio sudais,
fuego, que se precipita,
huyendo de elarse mas.
Ay dulces penas, ay!
*Sale por vna puerta Garci-Tellez, embozado.*
*Garc.* Puesto que aqui pude entrar,
sin que las Guardas lo estrañen,
creyendo que como amigo,
he venido à visitarle:
esto ha de ser, honor mio,
que el que mi esposa estorvasse,
mi ofensa, fue dicha, y ya
me ofendiò, que èl lo intentasse.
*Cant. Fer.* Condenado à vivir muero,
de vn dolor tan pertinaz,
que el vèr que tengo paciencia,
me ha de hazer desesperar.
Ay dulces penas, ay!
*Garc.* Cantando està sus exequias,
yà es tiempo; pero alli abren
vna puerta, y es forçoso,
à esta quadra retirarme. *escondese.*
*Sale por la puerta contraria Rui-Paez, con dos espadas.*
*Rui.* Pues pude sin que me viessen,
abrir la puerta, que cae
à la Torre, de esta suerte,
mi vengança ha de lograrse:
esta espada dexo aqui,
vn Etna en el pecho arde.
*Cant. Fer.* Si buscar quiero mi olvido,
memoria el suyo me dà,
y entonces mi enojo es,
otra nueva voluntad.
Ay dulces penas, ay!
*Levantase, y dexa la Guitarra.*
Cesse, ay de mi! la armonia,
pues su dulçura suave,
con lo mismo que le alivia,
mas el dolor persuade.
Mas quien esta aqui? *Rui.* Yo soy.
*Fer.* Què mandas? *Garc.* A q̃ Rui Paez,
entràra en la prision? *Rui.* Vengo,
nada, Fernando, os espante,
à cobrar aquella prenda.
*Fer.* No dexarè de admirarme,
de que vuestro garbo, quiera
tan brioso, y arrogante,
cobrar la prenda, de vn preso.
*Rui.* Aunque en esso, bien repare
vuestra atencion, yo prevengo,
como esta objecciõ se salve. (tetal
*Fer.* Aguardad. *Garc.* Què es lo q̃ in-
*Rui.* Què hazeis? *Fer.* Viendo en esta
vna espada, me la ciño; (parte
passad aora adelante,
advirtiendo, si por dicha,
esse fue vuestro dictamen,
que ya os puedo responder,
en qualquier tono, que hablareis.
*Por la mesma puerta que entrò Rui-Paez, sale el Maestre embozado, y se queda à ella.*
*Maest.* Abierta esta puerta hallo,
quando con aqueste trage,
à librar vengo à Mazias,
de tan rigurosa Carcel,
disfrazado; para que
ignorado, que tan grande
piedad me debe, de mi,
y Garci-Tellez, se guarde.

Gente està con èl, aqui
aguardo. *Rui*. No con tomarle
querais negar, la Hidalguia,
de que yo este azero os traxe,
yo determino libraros,
por esta puerta, que sale
al corredor, y de alli
baxa vna escalera al Parque,
porque puesto en libertad,
sin que aya quien lo embaraze,
cobre el despojo. *Fer*. Teneos,
y no à pronunciarlo passe
vuestro arrojo, que si yo
à este precepto inviolable,
del Marques, faltar no pude,
tampoco es razon que falte,
al precepto de reñir,
con quien me desafiare.
Y assi, cerrando esta puerta,
porque no nos oyga nadie,
satisfago con vn medio,
à entrambas dificultades.
El guante es este, en la espada
le pongo; pues si à cobrarle
venis, le quitareis, quando
esta espada me quitareis.
*Rui*. Nunca resisto reñir, *Riñen*.
aunque en el sitio repare.
*Sale embozado el Maestre*.
*Maest*. Esto es fuerça, deteneos.
*Rui*. Hombre, por adõde entraste? (*can*.
*Maest*. No es bien que aqui me conoz-
*Fern*. No embarazeis mi corage.
*Rui*. No me estorveis la vengança.
*Garc*. Quien se viò en tan fiero lance!
*Maest*. De esta suerte harà el azero,
lo que la razon no haze.
*Riñen vnos con otros*.
*Garc*. Si le matan, bueno queda
mi honor, que en tan fiero trance,
la muerte, que otros le dieren,
à mi honor no satisface:
esto ha de ser, yo no vengo
à reñir, sino à matarle.
*Sale, y tira vn pistoletazo*. (esto?
*Fer*. Ay de mi! *Los 2*. Ha traydor, q̃ es
*Fort*. Ruido ay dentro de la Carcel,
romped las puertas.
*Salen por la puerta donde salió el Maestre, la Marquesa, Nuño, y las Damas, y por la otra Fortun, y gente*.
*Todos* Què es esto?
*Garc*. A tus pies mi vida yaze,
despues de tomar vengança,
de quien pretendiò quitarme
el honor. *Fer*. Ay Margarita!
ya mazilento cadaver,
yaze infelize à tus ojos,
el Español mas Amante.
*Marg*. Què lastima! *Leon*. Què dolor!
*Marq*. Què espectaculo tan grave!
*Lop*. Pobre Mazias, aqui
acaban tus disparates.
*Maest*. Yo perdono à Garci-Tellez,
por ser la causa tan grande.
*Gar*. Mas falta. *Lop*. Aguarden vstedes,
hasta saber lo que falte.
*Garc*. Que Rui-Paez, dè la mano
à Leonor; pues escucharle
pude, que vino à cobrar
prenda suya. *Lop*. Llegò el guante.
*Rui*. Mas falta. *Lop*. Aguarden vstedes,
que aun no se acaban los males.
*Rui*. Que yo aqueste guante cobre,
para que pueda casarme;
que aunque se le quitò à vn muerto,
de vn vivo vine acobrarle.
*Lop*. Mas falta. *Fort*. Què falta necio?
*Lop*. El perdon, para que acabe,
felizmente la tragedia,
del Español mas Amante.

CO